

# Equality, development and peace

# Égalité, développement et paix

# Igualdad, desarrollo y paz

**Beijing +5**  
**WOMEN 2000**



United Nations Children's Fund  
Fonds des Nations Unies pour l'enfance  
Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia



UNICEF/91-1034/Lemoyne





# La mujer en el año 2000: Al frente de una nueva era

El último decenio del siglo XX marcó un punto de inflexión en la lucha por garantizar los derechos humanos de la mujer y el niño. Las mujeres y las niñas se convirtieron en un importante motor de cambio. En comunidades de todo el mundo, impulsadas por un compromiso apasionado, trabajaron juntas para preservar sus entornos locales, conservar los bosques y hacer que las escuelas sigan responsabilizándose de impartir una educación de calidad. Iniciaron campañas para proteger a sus hijos y a sí mismas contra la violencia, se presentaron a cargos políticos y encabezaron movimientos de paz.

Hoy, en casi todos los países, las mujeres son cada vez más conscientes de sus derechos y exigen que su situación cambie. Ya no desean aceptar la falta de poder, de conocimiento y de autoestima que durante tanto tiempo ha sido su sino. Estos cambios han recibido un nuevo impulso gracias a la idea, sobre la que existe una creciente unanimidad en todo el mundo, de que cuando las mujeres y las niñas reclaman plenamente sus derechos y se convierten en aliadas en pie de igualdad de los hombres y los niños en los hogares, en las comunidades y en la sociedad, el mundo sale ganando. Ahora, al contemplar los logros conseguidos por la niñas y la mujer desde la celebración en 1995 de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, disponemos de una nueva oportunidad para, aprovechando este momento álgido, aprender las lecciones que han dado resultado, y buscar avances decisivos en esferas que se muestran especialmente resistentes al cambio. Esta publicación subraya algunos de los asuntos clave que deben abordarse a fin de acelerar los avances en beneficio de la mujer y la niña.

## Discriminación omnipresente y continua

La discriminación de la niña y de la mujer está tan profundamente enraizada en el hogar y en el lugar de trabajo, en las aulas y en los juzgados, en el culto y en el juego, que su eliminación exigirá la transformación de las estructuras sociales que la toleran. Millones de mujeres viven aún en la pobreza. Todavía mueren anualmente 600.000 mujeres durante el embarazo y el parto. Otros 600 millones no saben leer ni escribir, y de los más de 110 millones de niños que no acuden a la escuela, aproximadamente el 60% son niñas. Los embarazos se llevan anualmente las vidas de casi 146.000 niñas adolescentes. Otros dos millones de mujeres y niñas son sometidas cada año a la ablación genital femenina.

Al menos una de cada tres mujeres y niñas en todo el mundo han sido golpeadas o sometidas a abusos sexuales a lo largo de su vida. Las mujeres y las niñas son todavía especialmente vulnerables a la violencia, inclusive a la violencia sexual, por parte de la policía, el ejército y otros estamentos durante las situaciones de emergencia y de conflicto armado. Debido a que tantas mujeres y niñas carecen del poder y la confianza que les permitirían negociar su protección o rechazar unas relaciones forzadas o no deseadas, se encuentran en la primera línea de fuego de la epidemia del VIH/SIDA.

Millones de niñas trabajan en sus propios hogares o en casas de otros, en fábricas y en bares, privadas de su derecho pleno a la educación y a menudo bajo el riesgo de sufrir abusos físicos y sexuales a manos de sus empleadores u otras personas. Muchas son secuestradas, expulsadas de sus pueblos y ciudades, a menudo a través de fronteras, y posteriormente vendidas en prostíbulos, bares, restaurantes y salones de masajes, en donde son explotadas sexualmente.

Se trata de estadísticas vergonzosas que ensombrecen gravemente el futuro de las naciones. Constituyen un poderoso recordatorio de que la discriminación, omnipresente y generalizada, acecha a las mujeres y las niñas de la cuna a la sepultura. En casi todas las culturas, se valora a la mujer menos que al hombre.

La discriminación es palpable:

- desde el nacimiento —e incluso antes, como sabemos por los abortos selectivos según sea el sexo—, cuando a las niñas se las valora menos y reciben menos cuidados que los niños.
- en la familia, en la que las niñas aprenden temprano los papeles inferiores y estereotipados que se consideran aceptables para la niña y la mujer. Se les da menos comida y se les destina menores recursos económicos que a los niños y a los hombres, denegándoseles el acceso a oportunidades educativas, laborales, recreativas y de otro tipo. Tienen que cargar con una parte desproporcionada de las tareas domésticas y de la atención de los niños, se les deniega el derecho igualitario a la propiedad y no participan de forma igualitaria en la toma de decisiones.
- en la escuela, donde las niñas se ven expuestas a maestros, planes de estudio, libros de texto y métodos de enseñanza que refuerzan los estereotipos en razón del género y las prácticas discriminatorias, así como a situaciones de acoso sexual y de inseguridad, y a instalaciones escolares inadecuadas.
- en las comunidades, donde las niñas y las mujeres son sometidas a actos de violencia y a maltratos que no sólo se toleran sino que, además, quedan impunes.
- en todas partes, en los hogares, comunidades y foros nacionales e internacionales, donde las mujeres y las niñas quedan al margen de las decisiones que determinarán las condiciones en que viven.

## Un programa para el cambio


El cambio es posible. Hemos aprendido que existe una relación importante entre los derechos de las niñas y los derechos de la mujer y entre los objetivos de la Convención sobre los Derechos del Niño y los de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. La forma en que el entorno de la niña apoye cada etapa de su desarrollo, y en que se hayan respetado o violado sus derechos a la supervivencia, al desarrollo, a la protección y a la participación durante su crecimiento, determinará cómo será su vida de mujer. Por otra parte, los derechos de las niñas están determinados por el grado de respeto mostrado hacia los derechos de la mujer. El apoyo a los esfuerzos de la mujer para lograr y ejercer sus derechos es, por lo tanto, esencial tanto para las mujeres mismas como para las niñas.

Por estas razones, debemos comenzar pronto a hacer frente a los factores que subyacen bajo la discriminación y la desigualdad en razón del género. Existen cada vez más pruebas de que el cuidado durante los años de la primera infancia, incluyendo el acceso a un entorno estimulante, cariñoso, seguro y saludable, tanto en el hogar como en la comunidad, es fundamental para determinar cómo se desarrolla un niño desde su nacimiento e influye enormemente en el aprendizaje continuo del niño y en su desarrollo psicológico.

Estos años iniciales son también el momento en el que los niños desarrollan actitudes respecto de las funciones asignadas en razón del género mediante la interacción con sus familias y con sus entornos sociales. Debemos realizar intervenciones específicas para proporcionar a progenitores, escuelas e instituciones sociales el conocimiento y las aptitudes que les permitan crear un entorno en el que niños y niñas reciban iguales cuidados y el mismo respeto. Este es el primer paso para quebrar los ciclos intergeneracionales de discriminación y desventaja y garantizar la igualdad de derechos a las niñas.

Una buena atención en la primera infancia también prepara a los niños para el aprendizaje. En algunas culturas, las niñas deben hacer frente a obstáculos específicos para aprovechar su educación, que es la clave para atacar la pobreza, ya que proporciona a todos los niños los conocimientos y la confianza que les permitirán sacar el mejor partido de sus aptitudes. Sólo cuando nuestras escuelas sean realmente “favorables a las niñas” —lugares seguros en donde las niñas puedan aprender, participar, sentirse respetadas y desarrollar su confianza y autoestima— podrán éstas ser capaces de hacer realidad su derecho a la educación y sacar todo el provecho a su potencial.





Cuando las niñas reciben una educación básica de calidad, son más capaces de hacer frente a los problemas que afrontarán durante la adolescencia y de convertirse en mujeres saludables, instruidas y productivas. Las adolescentes necesitan y merecen la oportunidad de terminar sus estudios primarios. Necesitan un espacio en el que poder analizar críticamente su situación y decidir cómo desean cambiarla. Provistas de autoestima y de confianza, serán entonces capaces de decir “no” a presiones que les empujen a comportamientos que puedan menoscabar su bienestar. Por ello, necesitan el apoyo de adultos que se preocupen por ellas y una conexión con la familia y la comunidad. Por último, debe darse a las adolescentes la oportunidad de participar en la búsqueda de soluciones a los problemas a los que se enfrenta su generación, entre ellos el VIH/SIDA, el embarazo prematuro, el abandono escolar, la toxicomanía y la violencia.

Las vidas de las niñas y los niños están profundamente entrelazadas, y así deben estarlo las soluciones a sus problemas. Para que se respeten los derechos de las niñas y las mujeres, debe educarse a los niños y los hombres —en las escuelas, las clínicas, los clubes juveniles, las instituciones religiosas, los negocios, el ejército y la policía— a “desaprender” conductas negativas de comportamiento y aprender nuevas conductas positivas basadas en la tolerancia y la igualdad. Ello complementará y reforzará los esfuerzos de los grupos de mujeres en todo el mundo en su lucha por la igualdad de derechos.

## Convertir palabras en hechos

El mundo tiene un marco en el que basarse para adoptar medidas en todo el planeta. Los tratados internacionales de derechos humanos, entre ellos la Convención sobre los Derechos del Niño y la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, permiten hacer frente a la discriminación arraigada en las sociedades, que margina a las mujeres y a las niñas. Estos tratados reconocen que la mujer y la niña son “portadoras” desde su nacimiento de derechos que los estados obligatoriamente deben hacer respetar. Al ratificar estos tratados, los estados se comprometen a respetar y hacer realidad las normas mínimas que establecen dichos tratados. Los individuos y las instituciones, por consiguiente, son responsables cuando los derechos humanos no se respetan o son violados de forma intencionada.

Además, estos derechos —económicos, sociales, culturales, civiles y políticos— son indivisibles y están relacionados entre sí. Un niño pobre, por ejemplo, no muere simplemente a causa de una enfermedad o porque el sistema de atención a la salud funcione de forma deficiente. El hecho de que a su madre se le haya denegado su derecho a la educación, a la atención de la salud, al crédito, al trabajo, a la tierra, a la participación en la vida pública y al control sobre los alimentos y otros recursos, son todos ellos factores que contribuyen a la muerte de ese niño, una hecho que se podía haber evitado. Esta es la razón por la que se necesitan medidas integradas para aplicar la Convención sobre los Derechos del Niño y la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer si de verdad queremos hacer realidad los derechos humanos de todas las mujeres y niños.

En los últimos años, los compromisos formulados en las conferencias mundiales se han basado en garantías sobre los derechos humanos. La Cumbre Mundial en favor de la Infancia de 1990 cambió la forma en que los gobiernos deben mantener sus compromisos. El Plan de Acción de la Cumbre tradujo fines y objetivos amplios en metas y medidas con un calendario concreto, factibles y mensurables, diseñadas para ser vigiladas y revisadas periódicamente. La Declaración y Plan de Acción de Viena de la Conferencia Mundial sobre Derechos Humanos, de 1993, el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo de 1994 y el Programa de Acción de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, de 1995, siguieron su ejemplo.

Los fines, objetivos y esferas estratégicas para la adopción de medidas incorporados en la Plataforma de Acción de Beijing sirven de pauta fundamental para traducir las palabras en hechos al garantizar a las mujeres y niñas sus derechos humanos. Los gobiernos han empezado a hacerlo al aprobar planes nacionales de acción. El interés debe centrarse ahora en garantizar su aplicación, basándose en las tareas ya iniciadas.

## Reforzar los acuerdos de asociación para el cambio

Hemos entrado en una nueva era en lo que atañe a los derechos humanos de la mujer y la niña. Los grupos de mujeres, estimulados por la transformación que está ya teniendo lugar, han abierto nuevos horizontes al forjar vínculos con grupos de derechos del niño, grupos de defensa del medio ambiente y otros grupos que trabajan por el cambio económico y político. En todo el mundo, los grupos de mujeres están haciendo contribuciones inestimables para facilitar la comprensión de las políticas económicas mundiales emergentes, las estructuras políticas y el gobierno responsable. A partir de su investigación y análisis, estas mujeres han alentado a los encargados de la elaboración de políticas, en el plano mundial y nacional, a hacer realidad los compromisos de las recientes conferencias mundiales.

Por medio de la persuasión, la comunicación y el análisis, estos grupos establecen vínculos con dirigentes religiosos, medios de comunicación, estudiosos, activistas, dirigentes políticos, consejos de ancianos, maestros y otras personas, proporcionando las herramientas y métodos necesarios para fomentar el cambio en la comunidad. Al mismo tiempo, gracias a su habilidad para la negociación y la promoción de sus derechos, las mujeres están resolviendo conflictos y haciendo de intermediarias en la búsqueda de soluciones en comunidades desgarradas por balas y bombas. Están acabando con los estereotipos de género y creando nuevos modelos de conducta y nuevas oportunidades para las niñas.

El desarrollo, la igualdad y la paz han dejado de ser objetivos inalcanzables. Podemos crear un mundo en el que las mujeres y las niñas no sean violadas ni explotadas, en el que puedan ser capaces de desarrollar todo su potencial y de participar en su comunidad. Las niñas deben ser libres para ampliar sus capacidades y horizontes, airear sus opiniones y hacer realidad sus sueños. Las mujeres deben poder entrar y participar en los círculos de poder de los estamentos gubernamentales, los partidos políticos, los sindicatos y las organizaciones comunitarias, de forma que sus inquietudes e intereses se incorporen a los planes y medidas.

Habiendo llegado tan lejos en la lucha por la igualdad de mujeres y niñas, los gobiernos deben continuar avanzando, pues ni los compromisos ni el espíritu deben desfallecer. Deben forjarse asociaciones fuertes entre los gobiernos, la sociedad civil y los organismos de la ONU para promover los derechos de todas las mujeres y niñas. Debemos aunar nuestros esfuerzos y encontrar recursos para cumplir con los compromisos mundiales adquiridos y los principios básicos acordados en las conferencias mundiales. Sabemos qué debe hacerse, si bien los obstáculos siguen ahí. Tenemos tanto la capacidad como el imperativo moral de hacer realidad un mundo semejante. Podemos hacerlo. Y debemos hacerlo.



UNICEF/97-0633/Lemoine



## De niñas a mujeres: una lucha por la supervivencia

“Cuando es un niño, todo el mundo está muy contento y existe la famosa expresión ‘se ganó la gallina’, que, más o menos, viene a decir ‘te tocó la lotería’; sin embargo, cuando es niña, la gente expresa su satisfacción, pero con menos alharacas: ‘Acaba de nacer la que será la criadita de tu casa’.”

– Carolina Leonor Ruiz Herrera, 18 años, Ciudad de Guatemala (del Concurso Juvenil Internacional de Ensayo del FNUAP, edición de 1996, Promover la Conducta Responsable en Materia de Salud Reproductiva)

Los prejuicios respecto de las niñas comienzan pronto y continúan durante todas sus vidas. El camino hacia la edad adulta es tan peligroso para muchas niñas que sobrevivir a esa transición constituye un triunfo en sí mismo.

### Época prenatal y nacimiento

- Más de 100 millones de mujeres están “desaparecidas” de las cifras de población mundial, la mayoría de ellas en Asia meridional y oriental, víctimas de feticidios, infanticidios, desnutrición, negligencias, abandonos y, más recientemente, del mal uso de las tecnologías que ayudan a determinar el sexo del feto en fase prenatal
- Un estudio realizado en Maharashtra (India) sobre 8.000 pruebas de amniocentesis y los consiguientes feticidios realizados puso de manifiesto que todos los fetos salvo uno eran de niñas.
- En China, dos tercios de los niños nacidos en familias con hijos únicos son varones, lo mismo que más del 80% de los niños nacidos en zonas rurales.

### Primera infancia

En los casos en que se prefieren niños, a las niñas se les alimenta menos que a los niños, se les suministra una alimentación más pobre en nutrientes, incluyendo menos meses de lactancia materna o tomas más breves, giran menos visitas al centro de salud y presentan menores índices de inmunización.

- Se calcula que 450 millones de mujeres adultas de los países en desarrollo tienen un desarrollo detenido, resultado directo de la malnutrición en las primeras épocas de la vida.
- En Bangladesh y la India, los niños con diarrea tienen más probabilidades que las niñas de recibir terapia de rehidratación oral.
- En la India, en todos los segmentos de edad mueren más mujeres que varones hasta la edad de 35 años.
- En el Pakistán, la tasa de mortalidad entre niñas menores de cinco años es dos tercios superior a la de los niños de ese mismo segmento de edad.



UNICEF/96-1240/Pirozzi



UNICEF/5912/Lemoyne

## Adolescencia

A medida que las niñas crecen, es frecuente que sus cada vez mayores necesidades alimentarias y sanitarias no se satisfagan adecuadamente. La anemia es un serio problema de salud entre las niñas adolescentes y las mujeres. La anemia ferropénica, consecuencia de una dieta inadecuada, aumenta la vulnerabilidad a las enfermedades, el riesgo de complicaciones en el embarazo y la posibilidad de defunción materna. También disminuye la productividad física y la capacidad de trabajar y aprender. La carencia de yodo puede también retrasar el desarrollo fetal y, en casos graves, producir un retardo físico y mental, e incluso la muerte del feto.

- En el Nepal, el 80% de las niñas de entre 15 y 19 años son anémicas.
- En África, la anemia afecta a entre el 75% y el 95% de las niñas de 15 años o más.
- Al menos el 25% de las niñas adolescentes de los países en desarrollo sufren de carencia de yodo.

## Compromisos de Beijing

- Eliminar la discriminación contra las niñas en la salud y la nutrición.
- Aumentar el acceso de la mujer, durante toda su vida, a un servicio de atención de la salud adecuado, asequible y de calidad, así como a información y a servicios conexos.
- Reforzar los programas preventivos que promuevan la salud de la mujer.
- Prestar especial atención a las necesidades de las niñas, especialmente a la promoción de una conducta saludable, incluyendo el ejercicio físico, y adoptar medidas específicas para cerrar la brecha entre los géneros en relación con la morbilidad y la mortalidad cuando las niñas estén en situación de desventaja, siempre cumpliendo con los objetivos de reducción de la mortalidad entre lactantes y niños, aprobados internacionalmente.
- Eliminar todas las formas de discriminación contra las niñas y las causas subyacentes que propician la preferencia por un hijo varón, lo que se traduce en prácticas dañinas y contrarias a la ética, como la selección prenatal por el sexo del feto y el infanticidio femenino.

## Cinco años después...

### Algunos ejemplos de medidas adoptadas

El UNICEF apoya programas que investigan la situación de las niñas, alientan los planes nacionales, crean alianzas entre ONG locales y abogan por la aprobación y la aplicación de leyes nacionales sobre cuestiones de derechos, incluyendo la edad mínima para contraer matrimonio y para disponer de propiedades. Se están promoviendo intervenciones específicas para hacer frente a las especiales necesidades alimentarias y sanitarias de las niñas.

- El UNICEF apoyó estudios regionales, nacionales y locales de la situación de las niñas en Bangladesh, Bolivia, las Filipinas, Kenia, Malawi, México, el Nepal, el Perú, Sudáfrica y Zambia, entre otros países.
- El Asia meridional, el UNICEF continúa apoyando a la Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional en sus programas relacionados con el Decenio de la Niña (1990-2000).
- En Bangladesh, Egipto, las Filipinas y Nigeria, entre otros países, el UNICEF ha ampliado y mejorado la recopilación y análisis de datos relacionados con los niños, desglosados por sexo y edad.
- Los promotores de la nutrición en Bangladesh trabajan en más de 1.000 centros comunitarios para apoyar una mejor atención real a mujeres y niños, prestando especial atención a las niñas.
- Los índices de inmunización, situados entre el 80% y el 90% en muchos países, han beneficiado a la salud de millones de niños en todo el mundo.
- El UNICEF apoya programas que garanticen que, en países en desarrollo, se suministren a las mujeres y niñas suplementos de hierro y ácido fólico. Entre 1993 y 1996, el UNICEF envió 2,7 millones de tabletas de hierro y ácido fólico a 122 países.
- Meena, la heroína de una serie de dibujos animados de 13 capítulos de duración y de un paquete multimedia de comunicación, promoción de derechos y movilización, se ha convertido en un personaje extremadamente popular entre los niños de toda Asia meridional y sirve de vehículo catalizador para la reflexión y el debate en torno a la discriminación en razón del género. Un reciente estudio realizado en Bangladesh puso de manifiesto que el 87%

de los niños escolarizados y el 85% de las niñas escolarizadas sabían de la existencia de Meena. Hasta el 38% y el 40% de los niños y niñas no escolarizados, respectivamente, también conocían la existencia de Meena. La serie aborda temas como la preferencia del hijo, el desigual tratamiento de niños y niñas en la familia, el acceso no igualitario de las niñas a la salud y la educación y el acoso sexual.

## Medidas recomendadas a partir de las experiencias adquiridas

- Desglosar los datos por sexos y utilizar esta información para elaborar políticas y programas, inclusive estrategias de comunicación.
- Facultar a mujeres y niñas, mediante la educación, la capacitación para la vida cotidiana y la educación a través de los compañeros, para que exijan sus derechos.
- Poner a disposición de las comunidades información sobre niñas y animar a dichas comunidades a vigilar qué sucede a sus niñas, hacer cumplir las leyes que prohíben prácticas discriminatorias contra las niñas, entre ellas la ablación genital femenina y el matrimonio precoz, y adoptar medidas para garantizar sus derechos a la supervivencia y el desarrollo.
- Establecer objetivos y aplicar estrategias que tengan en cuenta el género, con las que abordar los derechos y necesidades de las niñas, de conformidad con la Convención sobre los Derechos del Niño y la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. Garantizar que los gobiernos incluyan información sobre las niñas al presentar sus informes sobre la aplicación de los tratados de derechos humanos.

## Proporción de hombres y mujeres en Asia meridional, Asia oriental y el Pacífico, en 1995

País	Varones por cada 100 mujeres	Mujeres por cada 100 varones
Bangladesh	105,5	94,7
Camboya	93	107,5
China	106,3	94,1
Fiji	103,1	97
Filipinas	101,3	98,7
India	106,8	93,6
Indonesia	99,5	100,5
Malasia	101,8	98,2
Nepal	102,2	97,8
Pakistán	107,2	93,3
Papua Nueva Guinea	106,6	93,8
RPD Lao	97,2	102,9
Sri Lanka	98,8	101,2
Tailandia	100	100

Fuente: CESPAP, 1998.

## Primera infancia: Establecer la igualdad en las familias

“El papel de la niña consiste en ser recatada, acomodaticia y una respetuosa ama de casa. Una ‘niña buena’ de seis años es la que escucha y respeta a los adultos, ayuda a las madres en sus quehaceres domésticos y se queda en casa y juega allí. De un ‘niño bueno’, por otro lado, se espera que sea travieso, que tenga muchos amigos con los que jugar (fuera de casa) y que no siempre escuche a sus progenitores.”

– *Un padre de la India. (de Both Halves of the Sky:*  
*Gender socialization in the early years, de Judith Evans)*

Los primeros años de la vida sientan los cimientos del desarrollo físico, emocional y cognitivo del niño. Son también los años en que los niños desarrollan sus actitudes respecto de los papeles asignados al género.

- Durante los primeros tres años de la vida de un niño, las conexiones neuronales del cerebro se encuentran en una fase crítica, dispuestas para desarrollarse a través de las interacciones sociales y físicas, y mediante una buena salud y nutrición. En las regiones donde las niñas son discriminadas y no se les valora tanto como a los niños, aquellas corren un gran riesgo de quedarse sin la adecuada interacción social y física y los servicios de nutrición y salud que son imprescindibles para su desarrollo saludable.
- Desde su nacimiento, se mentaliza a niños y niñas para que asuman sus respectivos papeles en función del género: a las niñas se asigna el cuidado de los hijos y las tareas domésticas, y a los niños se les prepara para ser el sostén de la familia. Unos y otras se ven afectados por semejante mentalización, pero las niñas se encuentran en una situación de especial desventaja. Desde sus primeros años, se las mentaliza para que se sometan a otros. A una niña que debe asumir una mayor cuota de responsabilidad respecto de las faenas del hogar y el cuidado de los hijos a menudo se le niega acceso a la escuela, así como la oportunidad de desarrollarse, la libertad de disponer de su propio tiempo libre y la posibilidad de decidir su propio futuro.

Los modelos discriminatorios basados en el género continúan en la edad adulta. Las mujeres deben cargar con una parte abrumadora de las responsabilidades que suponen el cuidado de los hijos y las tareas domésticas, y también hacer frente a una cuota cada vez mayor de responsabilidad financiera en sus familias. Las presiones que requiere equilibrar estas diversas funciones sin ayuda repercuten negativamente en las mujeres y sus hijos, y especialmente en sus hijas.

- Más del 45% de las mujeres del mundo de edades comprendidas entre los 15 y 64 años realizan una actividad económica.
- En los países en desarrollo, las mujeres emplean entre 31 y 42 horas semanales en realizar un trabajo no remunerado (en el hogar), en tanto que los hombres dedican entre 5 y 15 horas a ese tipo de tareas.
- La mayoría de estas mujeres no dispone de guarderías.
- A menudo las mujeres se ven obligadas a pedir a sus hijos de mayor edad, especialmente a las adolescentes, que hagan frente a las obligaciones del hogar y que cuiden de otros hijos. Estas obligaciones domésticas a menudo se realizan en detrimento de la educación de las niñas, de sus horas de ocio y de otras oportunidades de desarrollo.
- A falta de guarderías, muchos niños acompañan a sus madres al trabajo, robando tiempo a su educación y ocio y exponiéndose a los riesgos propios de los lugares de trabajo.



## Compromisos de Beijing

- Promover los derechos económicos y la independencia de las mujeres —inclusive el acceso al empleo—, las condiciones adecuadas de trabajo y el control sobre los recursos económicos.
- Animar a los hombres a compartir igualmente el cuidado de los hijos y las tareas del hogar y a la parte que les corresponde de apoyo financiero para ayudar al mantenimiento de sus familias, incluso cuando no vivan con ellas.
- Desarrollar políticas que reduzcan la desproporcionada y creciente carga que deben soportar las mujeres que tienen múltiples funciones en la familia y en la comunidad.
- Convencer a las mujeres y a los hombres de la necesidad de trabajar conjuntamente con los niños y los jóvenes para acabar con los persistentes estereotipos basados en el género.
- Educar y alentar a los progenitores y las personas encargadas de la atención a tratar a niños y niñas de forma igualitaria y a asegurarse de que tanto unos como otras asumen en la familia las mismas responsabilidades.

## Cinco años después...

### Algunos ejemplos de medidas adoptadas

Los programas globales de desarrollo del niño ayudan a contrarrestar la discriminación al ofrecer a las niñas la oportunidad de luchar por la vida en condiciones más justas y, al mismo tiempo, al apoyar las actividades económicas de las mujeres. Los programas de desarrollo temprano del niño que tratan a niños y a niñas el pie de igualdad y proporcionan un entorno estimulante para ambos, pueden ayudar a acabar con modelos negativos de socialización basada en el género, que tradicionalmente marginan y devalúan a las niñas.

Las ONG internacionales, junto con el UNICEF, han constituido Grupo consultivo sobre el cuidado y el desarrollo del niño en la primera infancia. El Grupo se centra en la promoción de derechos y en el intercambio de información sobre programas de desarrollo precoz del niño en los países en desarrollo. Las iniciativas de nuevos programas se centran en crear un entorno favorable al desarrollo y cuidado del niño mediante estrategias centradas en la familia y de base comunitaria, que sean participativas y se desarrollen en el ámbito local. La estrategia de información, educación y comunicación de cuidado y el desarrollo del niño en la primera infancia hace hincapié en la socialización del papel asignado en razón del género. Anima a niños y niñas a romper con conductas estereotipadas y, al mismo tiempo, hace llegar a los progenitores mensajes similares sobre la necesidad de compartir las responsabilidades del cuidado de los hijos.

- En Cuba, el programa educativo de preescolar Educa a tu Hijo se dirige a todos los niños sin escolarizar de hasta seis años. El programa, que se aplica en todo el país, incluye a niños que viven en zonas remotas así como a niños con necesidades educativas especiales. El programa también está diseñado para acortar las diferencias en razón del género desde la juventud. Desde 1992 hasta 1997, la cobertura del programa pasó del 18% al 70% de los niños menores de seis años del país.
- En Jamaica, mediante visitas domiciliarias, el Programa Itinerante de Cuidadores anima a los progenitores a tratar a las niñas y los niños de forma igualitaria y a convertirse en modelos de conducta positivos para la gente joven.
- En 1997, el UNICEF colaboró con la organización nacional de mujeres del Perú para establecer un sistema asequible de guarderías comunitarias con el que fomentar la creatividad y el desarrollo del niño. En un año, 50.000 niños se beneficiaron de dichos centros. El UNICEF también prestó asistencia en la producción de materiales educativos destinados a centros de preescolar no estructurados en todo el país, de los que se beneficiaron alrededor de 360.000 niños y niñas.



- El Proyecto Impilo, en la provincia Gauteng, de Sudáfrica, pone en relación proyectos piloto que desarrollan nuevos enfoques multiservicios del cuidado y el desarrollo de la primera infancia. Se vinculan guarderías a clínicas de salud maternoinfantil que ofrecen cuidado a niños, a sus familias y a la comunidad, y a proyectos que mejoran las oportunidades laborales y la seguridad del vecindario. Mediante su componente de Participación Comunitaria, el proyecto se dirige a los más pobres y a los niños generalmente excluidos, como las niñas y los menores con discapacidades.

## Medidas recomendadas a partir de las experiencias adquiridas

- Desarrollar programas de cuidado de la primera infancia que se centren en el niño, que se dirijan especialmente a la familia, sean de base comunitaria y presten atención a la igualdad entre los géneros. Deberán basarse en el principio de distribución equitativa de las responsabilidades familiares y ser acordes con las políticas de promoción del empleo de la mujer y de protección de los derechos del niño.
- Intervenir a tiempo para poner freno a las consecuencias negativas de la discriminación de las muchachas, al carácter estereotipado de los papeles y modelos de conducta masculinos y femeninos, y a la creencia de que la dominación masculina y la violencia contra la mujer y la niña son algo natural, fenómenos todos ellos que comienzan a manifestarse desde muy temprano en la familia, la escuela y la comunidad.
- Promover los programas de educación de los progenitores y encargados de la atención que incorporen el cambio y el desarrollo de los comportamientos, a fin de fomentar actitudes y prácticas que muestren y promuevan la igualdad entre géneros y el respeto por los derechos de las mujeres y las niñas.
- Animar a los progenitores a participar activamente en la educación de los hijos, a proporcionarles conocimientos que les permitan atender a los hijos, a fin de cambiar los estereotipos basados en el género que puedan existir en la familia.



## Educar a las niñas: acortar distancias

“Cardo lana por las mañanas para venderla a un tendero local. Por la tarde, cocino, limpio y lavo la ropa. Fui a la escuela durante un año pero tuve que dejarlo después de que mi madre cayera enferma. Me gustaría ir a la escuela como mis hermanos, pero tengo que trabajar para ayudar a mi familia.”

– Usa, 13 años, Nepal


- De los 132 millones de niños de 6 a 11 años no escolarizados que se calcula que existen en el mundo, casi el 60% son niñas.
- A los 18 años, las niñas han recibido como media 4,4 años menos de educación que los niños.
- De los 875 millones de adultos analfabetos existentes en el mundo, casi dos tercios son mujeres.

Ha quedado sobradamente documentado que la educación de las niñas es una inversión que, en conjunto, arroja los mejores rendimientos en relación con el desarrollo económico y social. Demasiado a menudo, sin embargo, la discriminación y la pobreza mantienen a las niñas alejadas de las aulas. En muchas regiones, existe la arraigada creencia de que los hijos deben recibir educación porque necesitarán prestar apoyo a los progenitores ancianos y crear un hogar. Una hija, en cambio, se acabará casando y servirá a otra familia. Cuando una familia pobre considera la ayuda que una hija puede prestar en el cuidado de otros vástagos menores y en las faenas del hogar en su propia casa, y lo escasas que son las probabilidades de que consiga un trabajo remunerado incluso cuando ha recibido una educación, los rendimientos rara vez parecen justificar la inversión.

Incluso cuando se les pregunta, muchas familias dicen que desean que sus hijas reciban una educación. En muchas familias, las niñas no van a la escuela porque sus progenitores consideran que la educación que reciben no es la adecuada o porque los riesgos son demasiado grandes. Si las escuelas están demasiado lejos de casa, las muchachas se ven expuestas al acoso sexual y a ser violadas por sus compañeros de clase o por extraños con quienes pueden tropezarse de camino a la escuela. Si no existen maestras, los progenitores pueden ser reticentes a enviar a sus hijas a la escuela. Si las clases están atestadas y cuentan con una deficiente inspección, las niñas se ven amenazadas y los progenitores temen por su seguridad. Cuando no existen edificios separados o los baños son comunes para niños y niñas, algunos progenitores retiran a sus hijas de la escuela al llegar éstas a la pubertad.

Incluso cuando las niñas siguen con provecho sus estudios, tienden a abandonarlos antes que los niños. Lo hacen debido a un matrimonio precoz, a un embarazo prematuro o a que empiezan a trabajar. En clase, a las niñas se les recuerda reiteradamente que valen menos que los niños, en los planes de estudio y los libros de texto, y en las actitudes de los maestros, que refuerzan los estereotipos basados en los géneros. Los maestros, sea cual sea su género, a menudo prestan más atención a los niños.

Existen pruebas abrumadoras de que, cuando se educa a las niñas y a las mujeres, se multiplican los beneficios. Las mujeres con educación tienen menos probabilidades de ser oprimidas o explotadas, y más de tomar parte en asuntos civiles y contribuir económicamente al sustento de la familia. Además, suelen tener familias menos numerosas e hijos más sanos y mejor educados. Educar a las niñas es como educar a las naciones.



En la Cumbre Mundial en favor de la Infancia de 1990, más de 150 presidentes, primeros ministros y altos cargos de la administración acordaron, y en su momento aprobaron, 27 objetivos específicos que debían hacerse realidad a finales del decenio de 1990. En la esfera de la educación, entre los objetivos para el año 2000 estaba garantizar el acceso universal a educación primaria de todos los niños, que el 80% de niños y niñas terminasen sus estudios primarios y la reducción de la tasa de analfabetismo entre los adultos. Los compromisos de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer apoyaron dichos objetivos y se basaron en ellos.

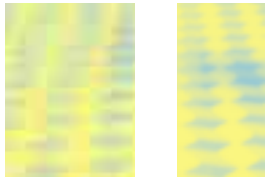
## Compromisos de Beijing

- Eliminar la discriminación de las niñas en la educación, en el desarrollo de conocimientos y en la capacitación.
- Erradicar el analfabetismo entre las mujeres.
- Garantizar un acceso universal e igualitario a la educación, conseguir que todos los niños terminen sus estudios primarios, y eliminar la brecha que separa actualmente a niños y niñas.
- Mejorar el acceso de la mujer a la capacitación profesional, a la ciencia y a la tecnología, así como a la educación permanente.
- Desarrollar una educación y capacitación no discriminatorias.
- Destinar recursos suficientes a las reformas educativas y vigilar su aplicación.
- Promover una educación y capacitación para niñas y mujeres que dure toda la vida.

## Cinco años después... Algunos ejemplos de medidas adoptadas

El Programa Mundial de Educación de la Niña, del UNICEF, que opera en más de 60 países, está dirigido a transformar los sistemas educativos a fin de que presten atención a las cuestiones de género y se refuercen para que puedan conseguir implantar una educación de calidad e igualitaria, tanto para niños como para niñas. Como parte del Programa Mundial, la Iniciativa para la Educación de la Niña de África utiliza enfoques innovadores para ayudar a cerrar la brecha entre niños y niñas, así como para mejorar los sistemas educativos en un total de 30 países de África.

- En zonas del Chad en las que se aplica el Programa, la tasa de abandono escolar descendió del 22% en 1997 al 9% en 1998, en tanto que el número de maestras aumentó de 36 a 787 durante el mismo período.
- En Egipto, las escuelas comunitarias y la mejora de la capacitación de maestros han contribuido a lograr mayores índices de matriculación entre las niñas. En provincias septentrionales, el índice de matriculación aumentó del 30% al 70% en comunidades atendidas por estas escuelas. Las niñas, sistemáticamente, han logrado también mayores índices de asistencia (entre el 95% y el 100%) y obtienen mejores calificaciones en los exámenes nacionales.
- En zonas remotas de Eritrea se han establecido 13 escuelas de base comunitaria dirigidas a educar a 4.500 niños, un 35% de ellos niñas. El programa también ha prestado capacitación a 30 maestras de grupos étnicos locales.
- En Sudáfrica se están creando escuelas pensadas en las necesidades específicas de los niños y se están introduciendo e institucionalizando de forma sistemática, en las políticas y programas educativos, materiales escolares sobre la Convención sobre los Derechos del Niño, la Convención para la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer y el VIH/SIDA.



## Medidas recomendadas a partir de las experiencias adquiridas

- Trabajar con aliados y comunidades para hacer posible el pleno acceso de todos los niños y niñas a educación básica de calidad.
- Hasta que este pleno acceso quede garantizado, asegurar planes flexibles que permitan participar a niños que de otra forma resultarían excluidos; situar escuelas más cerca de los hogares y crear instalaciones, entre ellas plantas de saneamiento adecuadas, con las que hacer frente a las necesidades de las niñas.
- Ofrecer a las niñas y a los niños las mismas oportunidades para seguir sus estudios, así como orientación profesional y capacitación.
- Prestar atención a la educación de las niñas que necesitan protección: las que trabajan, las que se ven afectadas por situaciones de emergencia o infectadas por el VIH/SIDA, las que habitan en zonas rurales o en barriadas urbanas de tugurios, las indígenas, las que sufren discapacidades, las huérfanas, las embarazadas, las casadas o las que son madres en la adolescencia.
- Promover escuelas “favorables a las niñas” eliminando, en todos los planos de la enseñanza, los sesgos y la discriminación de género en los libros de texto, los métodos de enseñanza, las interacciones en el aula y los planes de estudios, y contratando y capacitando a educadores, directores de escuela, supervisores y otros administradores concienciados respecto de las cuestiones de género y de los derechos humanos. En algunas zonas, reclutar y capacitar a más maestras para que ofrezcan a las niñas modelos de conducta y garanticen a los progenitores un entorno educativo en el aula que les inspire confianza.
- Crear espacios en los que puedan expresarse y que permitan una comunicación interpersonal válida con los compañeros de clase. Ello ayudaría a las niñas a adquirir dotes de mando, ganar confianza, aprender a negociar y tomar decisiones bien fundadas, y a ser aliadas en pie de igualdad en el proceso de transformación de las estructuras y sistemas no igualitarios.



UNICEF/99-0764/Lemoyne

## Las adolescentes: Esperanza de hoy, dirigentes de mañana

“Para cambiar el modo en que se trata a las mujeres (especialmente en el plano sexual) y la manera en que las mujeres se tratan a sí mismas, debería empezarse por cambiar el modo en que en la sociedad en su conjunto piensa y actúa, lo que puede resultar difícil, si bien no imposible, si nos concentramos en la presente generación.”

– *Tabitha, 17 años, Trinidad y Tabago (de La Juventud Opina)*

Para demasiadas niñas, el segundo decenio de la vida —la adolescencia— es un periodo de gran vulnerabilidad y de potencial perdido. Forzadas a menudo a colaborar en las tareas del hogar y a hacer frente a responsabilidades económicas, asumiendo funciones de esposas y madres, las adolescentes ven cómo se les niegan sus derechos a la educación y a recibir servicios sanitarios y se les impide desarrollar todo su potencial. Privar a las adolescentes de sus derechos menoscaba su salud, limita sus oportunidades y capacidades como personas adultas, y amenaza la supervivencia y el desarrollo de los hijos que puedan engendrar.

Las adolescentes pueden tomar las riendas de sus vidas con éxito si se les garantiza el acceso a información sobre la salud reproductiva y sexual, a información y oportunidades para desarrollar aptitudes profesionales y de preparación para la vida, a educación y aprendizaje, a servicios sanitarios, a actividades recreativas, a justicia juvenil y a un medio seguro y estimulante, y se les da la oportunidad de participar en la toma de decisiones que afectan a sus vidas. Llenas de energía e ideas, constituyen un recurso extraordinario para sus comunidades a la hora de superar los problemas a los que se enfrenta su generación, entre ellos el VIH/SIDA, el embarazo en la adolescencia, la toxicomanía y la violencia.

### Altas tasas de abandono escolar

- Antes de llegar a los 18 años de edad, las niñas han recibido, como media, 4,4 años menos de educación que los niños.
- En algunos países, las niñas realizan tareas domésticas durante un 80% más de tiempo que los niños.

### Niñas que trabajan

- En Guatemala, las niñas que trabajan realizan tareas domésticas durante un promedio de 21 horas a la semana, además de las 40 horas semanales de trabajo fuera del hogar.
- Las niñas, como media, ganan menos que los niños desempeñando el mismo trabajo.
- El 90% de los niños que realizan trabajos en el hogar —el mayor grupo de trabajadores infantiles domésticos del mundo— son muchachas, la mayoría de ellas de edades comprendidas entre los 12 y los 17 años de edad.

### Matrimonio precoz

- En Bangladesh, la media de edad con que las mujeres llegan al matrimonio es de 14,7 años; en el Níger, de 14,9 años, y en Malí, de 16,1 años.
- Entre el 20% y el 50% de las mujeres que viven en países en desarrollo se casan o cohabitan antes de haber cumplido los 18 años, y entre el 40% y el 70% lo hacen antes de cumplir 20 años. La diferencia de edad entre las esposas y sus maridos tiende a ser mayor cuando la novia es una adolescente.

## Procreación prematura

Las niñas que engendran hijos tienen grandes posibilidades de sufrir retardos en su desarrollo físico y, por lo tanto, mayores riesgos de padecer complicaciones obstétricas, parto obstruido o muerte perinatal. Igualmente, los niños hijos de madres jóvenes tienen mayor riesgo de presentar peso bajo al nacer, que puede ocasionar la muerte, así como enfermedades crónicas como parálisis cerebral, el autismo y los trastornos del aprendizaje.

- Cada año, aproximadamente 15 millones de adolescentes de entre 15 y 19 años son madres, lo que supone más del 10% de los niños que nacen en todo el mundo.
- Todos los años también, al menos 60.000 adolescentes mueren por problemas relacionados con el embarazo y el parto. En muchos países, las complicaciones relacionadas con el parto son la causa principal de mortalidad entre las muchachas adolescentes.
- Anualmente, nada menos que 4,4 millones de muchachas de entre 15 y 19 años de edad sufren abortos en condiciones peligrosas.

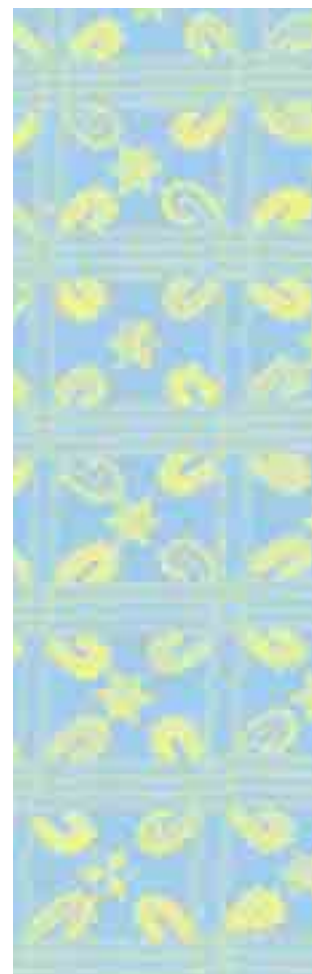
## Vulnerables a las ETS y al VIH/SIDA

Las muchachas adolescentes son, tanto biológicamente como sociológicamente, más vulnerables a las enfermedades transmitidas sexualmente, incluyendo la infección por VIH.

- Diariamente, 7.000 jóvenes, el 50% de todos los nuevos casos de transmisión sexual, resultan infectados por el VIH. En algunos países del África al sur del Sahara, las muchachas adolescentes tienen tasas de incidencia del VIH hasta cinco veces mayores que los muchachos adolescentes.
- En Tailandia se estima que existen alrededor de 800.000 trabajadores del sexo menores de 20 años. De ellos, una cuarta parte son menores de 14 años, y aproximadamente tres de cada diez están infectados por el virus del VIH.

## Los compromisos de Beijing

- Promover la concienciación de la niña y su participación en la vida social, económica y política.
- Proporcionar capacitación sobre liderazgo y autoestima para asistir a las mujeres y las niñas, especialmente a las que cuentan con necesidades especiales, a las discapacitadas y a las que pertenecen a minorías raciales y étnicas, a reforzar su autoestima y animarlas a ocupar puestos con capacidad de decisión.
- Promulgar y hacer cumplir de manera estricta leyes relativas a la edad mínima para expresar consentimiento y para acceder al matrimonio, y elevar dicha edad mínima cuando sea necesario.
- Garantizar la educación y la difusión de información entre las muchachas, especialmente las adolescentes, en relación con la salud reproductiva y sexual, las enfermedades de transmisión sexual, la infección por VIH y la prevención del SIDA.
- Proporcionar educación y enseñanza elemental para aumentar las oportunidades de las muchachas de acceder a empleo y tomar parte en los procesos de adopción de decisiones.
- Promover la plena e igualitaria participación de las muchachas en actividades extraescolares, como deportes, teatro y actividades culturales.



## Cinco años después...

### Algunos ejemplos de medidas adoptadas

- La educación escolarizada, la educación entre compañeros y los programas especiales de salud juvenil están empezando a dar sus resultados como estrategias prácticas con las que aplicar políticas nacionales en materia de adolescentes en países como, por ejemplo, Malawi, Tailandia, Uganda y Ucrania.
- El Proyecto para satisfacer los derechos al desarrollo y a la participación de las adolescentes, que cuenta con financiación de la Fundación Naciones Unidas, se centra en el desarrollo de programas innovadores en colaboración con muchachos y muchachas adolescentes. El proyecto, puesto en marcha en 16 países (Bangladesh, China, Côte d'Ivoire, Egipto, la Federación de Rusia, Ghana, Jamaica, Jordania, Malawi, Malí, Mongolia, el Pakistán, la República Democrática del Congo, el Senegal, Sierra Leona y Zambia) tiene por objeto proteger los derechos al desarrollo y a la participación de las muchachas adolescentes, fomentar sus aptitudes y mejorar su capacidad y sus contribuciones en el plano socioeconómico.
- La Iniciativa sobre Comunicación de la Muchachas Adolescentes, o “iniciativa Sara”, desarrollada en diez países del África oriental y meridional con el apoyo del UNICEF, utiliza la radio, los dibujos animados, las tiras cómicas, los libros de historietas, los audiocassetes, los pósters y las guías para educar a las muchachas adolescentes y a sus progenitores sobre la importancia de no abandonar los estudios. La serie introduce con habilidad, en las tramas sobre Sara y sus amigos, información sobre temas como el acoso sexual, el SIDA, el matrimonio precoz, la mutilación genital y la carga de trabajo doméstica de las niñas.
- El Programa sobre Educación de la Mujer de Jamaica, que llega a más de la mitad de las madres menores de 20 años del país, proporciona formación profesional, capacitación para el cuidado de los hijos y fomento de la autoestima y la confianza tanto para las madres adolescentes como para los padres menores. El programa, en un período de dos años, ha reducido el riesgo de recaída en otro embarazo a menos del 2%.
- El Proyecto en favor de la Niña, que cuenta con el apoyo del UNICEF, puesto en marcha en zona rurales específicas y en barrios urbanos de tugurios de todo el Pakistán, beneficia a adolescentes aisladas y las ayuda mediante información y conocimientos prácticos. Las niñas que participan en el programa se convierten en modelos de conducta en sus comunidades. El proyecto ha puesto de manifiesto que, disponiendo de igualdad de oportunidades y contando con aliento y apoyo, las niñas pueden contribuir a mejorar la salud y el bienestar de sus familias y comunidades. En 1999, el proyecto había sido puesto en marcha en más de 180 emplazamientos. Dicho proyecto se ampliará a 500 emplazamientos, llegando a más de 25.000 muchachas adolescentes.

## Medidas recomendadas a partir de las experiencias adquiridas

- Ampliar los programas y proyectos destinados a muchachas adolescentes, rebasando las problemáticas relativas a la salud reproductiva, promover activamente las aptitudes de liderazgo de las jóvenes y fomentar su capacidad de modo que se pueda promover su confianza, su reafirmación personal y su independencia económica, lo que les permitirá participar en igualdad de condiciones en las decisiones que les afectan, inclusive en las relacionadas con la educación, el matrimonio y la procreación.
- Aumentar el acceso de las muchachas adolescentes a servicios de calidad y a oportunidades de participar en la educación, la salud, las actividades deportivas/recreativas, el empleo y la cultura.
- Hacer participar a las niñas, inclusive a aquellas que tienen necesidades especiales, como aliadas plenas y activas en el proceso de identificación de sus propias necesidades y en el diseño, la planificación y la verificación de las políticas y programas con los que hacer frente a dichas necesidades.
- Crear medios seguros y estimulantes para las muchachas adolescentes en sus familias, entre sus compañeros, en la escuela, en los centros juveniles y en la comunidad en general, y proporcionar a las muchachas los conocimientos y las oportunidades necesarios para comunicarse con otros muchachos y con los progenitores.

## Niñas y mujeres que mueren para ser madres

“A causa de la [baja] condición social de la mujer, existe una tasa de mortalidad muy alta. Aun no habiendo estadísticas que indiquen cuál es la mortalidad existente, muchas mujeres mueren. Y en esas regiones [las zonas occidentales más remotas del Nepal] se da al parto una palabra especial, ‘jaktal’. Significa segunda vida. Tras cada parto, si sobrevives, no es tu vida de antes la que vives, es tu segunda vida.”

– Aruna Uprety, (tomado de *Breaking the Earthenware*, de Ruth Hayward)

La mortalidad materna es algo más que un problema sanitario, es una injusticia social y una violación de los derechos humanos de la mujer. Cada minuto, una mujer, en alguna parte del mundo, muere por causas relacionadas con el embarazo o durante el parto. Casi 600.000 mujeres al año. Las complicaciones del embarazo y del parto, en su mayoría debidas a parto obstruido, infección, hemorragia, aborto y anemia, son la primera causa muerte y de discapacidad entre las mujeres en edad de procrear en los países en desarrollo.

- En el África al sur del Sahara, una mujer cuenta con una posibilidad entre 13 de morir en el parto. En Europa Occidental, dicha posibilidad es de una entre 3.200.
- Cada año, tienen lugar casi 8 millones de casos de mortinatalidad y de mortalidad neonatal precoz debido a mala salud y nutrición de la mujer durante el embarazo, al cuidado inadecuado durante el parto y a la falta de cuidados al neonato.

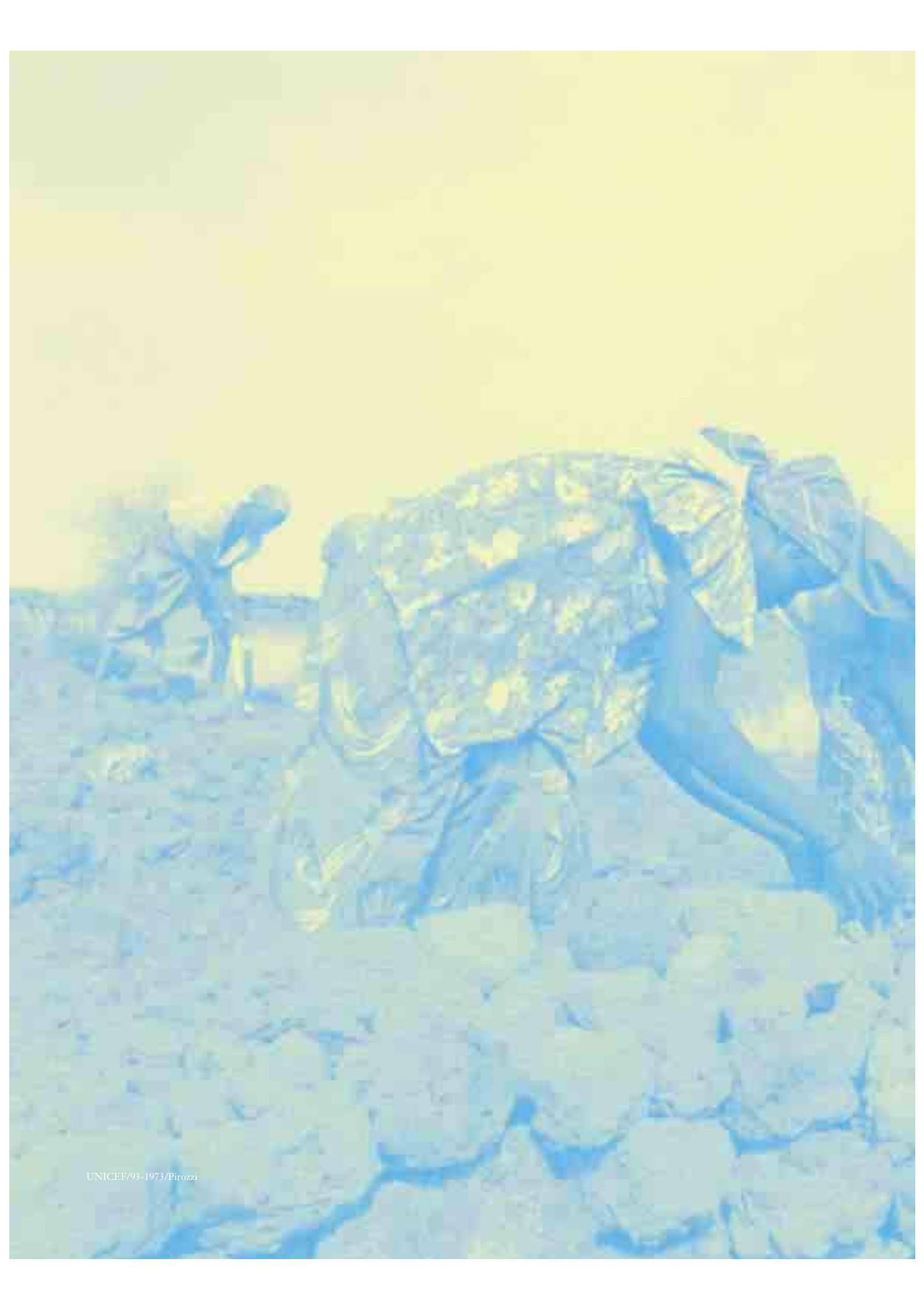
Las niñas de entre 15 y 19 años son responsables de más del 10% de todos los nacimientos que tienen lugar en el mundo. Sus cuerpos jóvenes e inmaduros no están preparados para procrear, lo que aumenta enormemente los riesgos de que surjan complicaciones o mueran. Además, los hijos de madres jóvenes tienen más probabilidades de presentar peso bajo al nacer y de morir a causa de infecciones y desnutrición antes de cumplir el primer año.

- Más de la mitad de todas las mujeres de África y alrededor de un tercio de las mujeres de América Latina dan a luz durante su segundo decenio de vida.
- Las muertes relacionadas con el embarazo son la primera causa de muerte entre las niñas de entre 15 y 19 años en todo el mundo. El riesgo de muerte debido a causas relacionadas con el embarazo es cuatro veces superior en este grupo de edad que entre las mujeres mayores de 20 años.
- Cada año, al menos 60.000 niñas adolescentes mueren debido a problemas de salud relacionados con el embarazo y el parto.

Por cada mujer que muere, alrededor de 30 más sufren heridas, infecciones y discapacidades, que quedan en general sin tratar, que a menudo son humillantes y dolorosas, y que debilitan a la mujer, que las sufre de por vida. La mayoría de las heridas sufridas durante el embarazo y el parto, como la ruptura o el prolapso de útero, la inflamación pélvica, las heridas del tracto genital inferior y la fístula, amargan la vida de millones de mujeres.

Las mujeres siguen muriendo durante el parto porque se les niega su derecho a un cuidado de la salud de calidad y oportuno, a información y a asesoramiento. Sin embargo, entre las causas subyacentes de la mortalidad materna están la pobreza, la baja estima en que la sociedad tiene a la mujer y las desiguales relaciones de poder que existen entre el hombre y la mujer. Las mujeres jóvenes, especialmente, tienen que hacer frente a problemas adicionales como el matrimonio forzado o la maternidad no deseada.







Mujeres en el poblado de Tschinkakki, Níger construyen una terraza para prevenir la erosión del suelo.

## La violencia doméstica contra las mujeres embarazadas

El maltrato a la mujer durante el embarazo está muy extendido, pero en la mayor parte de los casos, el personal médico no lo considera una cuestión de atención de la salud materna o neonatal. Un estudio realizado en Asia puso de manifiesto que entre el 20% y el 65% de las mujeres maltratadas habían sido golpeadas al menos una vez durante el embarazo. Las embarazadas que son maltratadas corren doble riesgo de abortar y tienen cuatro veces más posibilidades de tener hijos con bajo peso al nacer. Los hijos de mujeres maltratadas tienen 40 veces más de probabilidades de morir en sus primeros cinco años de vida que los hijos de madres que no han sido objeto de malos tratos.

## Prácticas tradicionales dañinas

Las niñas y las mujeres que han sufrido ablación genital femenina experimentan severos problemas durante el parto, como parto obstruido y complicaciones relacionadas con la pérdida de sangre e infecciones, complicaciones todas que pueden resultar fatales.

## Compromisos de Beijing

- Mejorar el acceso de la mujer, durante toda su vida, a un sistema de atención a la salud adecuado, asequible y de calidad, así como a educación y a servicios conexos.
- Reforzar los programas que promueven la salud de la mujer.
- Promover la investigación y difundir información sobre la salud de la mujer.
- Formular políticas favorables a la inversión en la salud de la mujer y, allí donde sea necesario, aumentar las asignaciones destinadas a ella.
- Reforzar y reorientar los servicios de atención de la salud, especialmente los de atención primaria, a fin de garantizar el acceso universal de mujeres y niñas a servicios de atención de la salud de calidad.
- Disminuir la salud precaria y la morbilidad materna y reducir la mortalidad materna al menos en un 50% respecto del nivel de 1990 para el año 2000, y en otro 50% para el año 2015.



## Cinco años después...

### Algunos ejemplos de medidas adoptadas

El UNICEF reconoce que la maternidad segura es un derecho humano. Para mejorar la salud materna, el UNICEF apoya los programas de cuidado de la salud favorables a la mujer dirigidos a aumentar el número de nacimientos asistidos por personal médico cualificado; ampliar el acceso a servicios de cuidado prenatal y obstétrico y actualizarlos; reforzar la práctica de la obstetricia capacitando a las parteras tradicionales y mejorar el acceso a cuidados prenatales y postnatales y el asesoramiento a mujeres embarazadas, a sus familias y a las comunidades, a fin de que sean capaces de reconocer los signos de alarma que exigen asistencia sanitaria inmediata.

- En Bangladesh, una iniciativa hospitalaria favorable a la mujer fue ampliada para que incluyese el desarrollo y la puesta a prueba de protocolos de capacitación para la gestión de los casos de violencia contra la mujer.
- En Bolivia, el Programa de Seguridad Nacional para la Maternidad y la Infancia, que proporciona servicios gratuitos a mujeres embarazadas y a niños, ha conseguido que los servicios de atención a la salud sean más accesibles a todo el mundo al hacer frente a las barreras financieras que dificultan el cuidado de la salud. El plan está financiado conjuntamente por el gobierno central y los consejos municipales. En su primer año de aplicación, las visitas prenatales aumentaron en un 80%, los partos en instalaciones sanitarias en un 48% y los tratamientos de casos urgentes en un 90%.
- En Burundi, la tasa de infecciones maternas ha disminuido desde que los centros de salud comenzaron a vender a domicilio botiquines básicos y asequibles a mujeres embarazadas y a sus familias.
- Un proyecto especial llevado a cabo en la comunidad urbana de bajos ingresos de Pavas, en Costa Rica, se centró en la prevención del embarazo en la adolescencia y en el cuidado de las adolescentes embarazadas. La clínica del proyecto respetó el derecho de las adolescentes a recibir información, tomando en cuenta sus opiniones a la hora de crear servicios de atención de la salud favorables a los adolescentes.
- En Indonesia, el UNICEF ha apoyado los esfuerzos del gobierno para crear una red de comadronas jóvenes, instruidas y de base rural, llamadas *bidan di desas* (BDD), una por cada 55.000 pueblos. Las BDD están capacitadas en primeros auxilios y proporcionan tanto cuidado maternal como de atención primaria de la salud. Se han reforzado también los hospitales de distrito con equipos, suministros y medicinas para que puedan prestar atención obstétrica global de emergencia.
- En el Pakistán, el UNICEF prestó apoyo a cinco estudios diferentes sobre cuidado maternoinfantil. Los estudios estaban dirigidos a señalar qué intervenciones eran necesarias para conseguir cambios en las prácticas del cuidado de la salud.

## Medidas recomendadas a partir de las experiencias adquiridas

- Promover reformas jurídicas y reguladoras a fin apoyar servicios de atención de la salud favorables a la mujer, de forma que las mujeres tengan garantizado el acceso a servicios sanitarios esenciales de calidad.
- Garantizar que, en los partos, están disponibles asistentes cualificados para prevenir y detectar las complicaciones obstétricas más importantes y hacerles frente.
- Movilizar a las comunidades y ampliar su participación en la planificación y gestión de los servicios sanitarios para mejorar la nutrición de la mujer, su salud general y su preparación para el nacimiento, con el objeto de garantizar partos seguros y a tiempo.
- Animar a los esposos, parientes, familia política, familias y vecinos a que apoyen activamente a las mujeres a la hora de tomar decisiones que mejoren sus vidas y su salud.
- Apoyar la investigación y desarrollar materiales informativos que muestren la relación entre la violencia y la mortalidad derivada de la maternidad, a fin de educar a los profesionales médicos y al resto del personal sanitario.



## Prevenir el VIH/SIDA: Prestar especial atención a las mujeres y las niñas

“Si nosotros somos el futuro y nos estamos muriendo, entonces es que no hay futuro.”

– Mary Phiri, Redactora jefe de Trend Setters, un boletín de Zambia dirigido a los jóvenes

Las mujeres las niñas están cada vez más en el ojo del huracán de la epidemia del VIH/SIDA. De los 5,6 millones de personas que se infectaron recientemente en 1999, el 40% eran mujeres. A fines de 1999, 14,8 millones de mujeres vivían con el VIH/SIDA.

- La abrumadora mayoría de gente con VIH o SIDA —alrededor del 70% del total mundial— viven el África al sur del Sahara.
- El ONUSIDA y la OMS calculan que, a finales de 1999, 12,2 millones de mujeres y 10,1 millones de hombres eran portadores del VIH en el África al sur del Sahara.
- La transmisión del VIH de hombres a mujeres es de dos a cuatro veces más probable que en sentido contrario. El riesgo es especialmente elevado en el caso de sexo no deseado con una pareja infectada, ya que el uso del preservativo es poco frecuente y los cortes y la sequedad suelen conducir al contagio.

Alrededor de la mitad de las personas que contraen la infección por VIH lo hacen antes de haber cumplido los 25 años y, generalmente, mueren a causa del conjunto de graves enfermedades llamado SIDA antes de cumplir los 35 años.

- Cada minuto, cinco jóvenes se infectan del VIH, más de 7.000 al día. En total, aproximadamente 10 millones de adolescentes viven con el VIH.
- Estudios de diversos países del África al sur del Sahara señalan que las muchachas adolescentes de entre 15 y 19 años tienen de cinco a seis veces más probabilidades de ser VIH positivas que los muchachos de esa misma edad, ya que las niñas se infectan en su mayoría, no a través de muchachos de su edad, sino por contagio de hombres mayores.
- La tasa de incidencia de la infección por VIH entre las adolescentes de Sudáfrica se elevó en un 65% entre 1997 y 1998.

A millones de jóvenes se les niega el acceso a información sobre VIH y preparación para la vida cotidiana, lo que alimenta una cultura de silencio en la que los malentendidos son moneda común.

- La mitad de los jóvenes urbanos de entre 11 y 20 años que fueron objeto de un estudio en Camboya creían que el VIH podía contraerse a través de la tos, por estornudos y por la picadura de mosquitos. Sólo uno de cada diez individuos del estudio clasificó correctamente el VIH/SIDA como enfermedad de transmisión sexual.

La desigualdad y la discriminación en razón del género, persistentes y omnipresentes, hacen de las niñas y las mujeres especialmente vulnerables al VIH. Las mujeres a menudo carecen del poder y la confianza para negociar seguridad y protección y para rechazar unas relaciones forzadas o no deseadas. Muchas no osan traer a colación la cuestión del sexo seguro con su pareja por miedo a suscitar una reacción violenta o a ser abandonadas. En algunas regiones, a las mujeres rara vez se les hace la prueba del VIH, ya sea porque carezcan de acceso a dichas pruebas o a servicios de asesoramiento o porque teman que, caso de dar positivo, sean sometidas a ostracismo por parte de sus familias y comunidades. El estigma ligado al VIH/SIDA es tan grande en algunas comunidades que una mujer seropositiva a menudo se ve obligada a abandonar a sus hijos o a criarlos sola.

Tradicionalmente privadas de sus derechos a la educación, a oportunidades económicas y a un sistema de cuidado de la salud adecuado, las mujeres y las niñas quedan silenciadas por la ignorancia y el miedo y condenadas por su impotencia a sucumbir a los peligros a los que se encaran. En algunos casos, el aislamiento social y la falta de educación limitan su conocimiento de sus propios sistemas reproductivos y los riesgos para la salud asociados a la actividad sexual.

El peligro de infección es mayor entre los más pobres y los más desvalidos. Las niñas que viven en la pobreza a menudo son tentadas u obligadas a practicar el sexo para obtener apoyo económico u lograr un ascenso social, o pueden verse obligadas a practicar la prostitución para mantenerse a sí mismas o a sus familias. En muchas regiones, los varones escogen parejas más jóvenes, creyendo que es menos probable que sean portadoras del virus. Las niñas que son especialmente susceptibles de ser víctimas de violencia sexual o de violación — las empleadas del hogar, las niñas que viven en la calle, las que son explotadas sexualmente y las que se han quedado huérfanas debido al SIDA— corren un riesgo especial. Las prácticas tradicionales dañinas como la ablación genital femenina y el matrimonio precoz aumentan todavía más el riesgo de contraer el VIH/SIDA.

Las mujeres y las niñas también deben echar sobre sí gran parte de la carga que supone el cuidado de las personas infectadas por el VIH. Las madres, hermanas, hijas y viudas no sólo alimentan a los miembros enfermos de la familia sino que también cuidan de los hijos más jóvenes, proporcionan apoyo económico y mantienen el hogar.

## Compromisos de Beijing

- Emprender iniciativas que presten atención a las cuestiones de género y que se ocupen de las ETS, el VIH/SIDA y los temas relativos a la salud sexual y reproductiva.
- Crear y mejorar las políticas, recursos, servicios y programas sobre VIH/SIDA y otras ETS que presten atención a las cuestiones de género.
- Proporcionar información y educación pertinentes sobre VIH/SIDA y embarazo, sin olvidar la lactancia materna, a todas las mujeres y trabajadores de la salud.
- Apoyar y acelerar la investigación, realizada por mujeres, para prevenir el VIH/SIDA y otras ETS; facultar a las mujeres para protegerse de las ETS, inclusive el VIH/SIDA y desarrollar métodos de cuidado, apoyo y tratamiento de la mujer.



## Cinco años después...

### Algunos ejemplos de medidas adoptadas

Por ser uno de los siete patrocinadores de ONUSIDA, el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA, puesto en marcha en 1996, el UNICEF apoya actualmente los programas sobre VIH/SIDA en casi 160 países. Entre las esferas prioritarias del programa están la salud y el desarrollo de los adolescentes; los niños y las familias afectadas por el VIH/SIDA, y en especial los huérfanos; la educación y comunicación sobre el SIDA y la preparación para la vida cotidiana en las escuelas.

- En Myanmar, se ha introducido, en más de 4.000 escuelas de educación básica, secundaria y de enseñanza media de 30 municipios del proyecto, un plan de estudios de base escolar, el Plan Escolar de Educación para la Prevención del VIH/SIDA y para la Vida Saludable (SHAPE). El UNICEF también ha prestado apoyo a la capacitación de jóvenes y mujeres como educadores comunitarios en materia de salud reproductiva y VIH/SIDA. Gracias a esta capacitación, los jóvenes están en condiciones de debatir conductas positivas con la familia y los amigos.
- En Namibia, el programa de Desarrollo de la Salud Juvenil utiliza “Mi futuro depende de mí” —un plan de estudios sobre capacitación para la vida cotidiana dirigido a adolescentes de entre 15 y 18 años— para reducir las conductas de alto riesgo entre los adolescentes. Más de 50.000 jóvenes, aproximadamente la mitad de ellos niñas, han recibido la capacitación.
- En Tailandia, el proyecto Sanghka Metta capacita a monjas budistas, que tienen acceso a las mujeres de la comunidad, para evitar la diseminación del VIH entre las mujeres y para prestar cuidados a las mujeres afectadas por el VIH/SIDA.
- En Zimbabwe, los Centros de Juventud, de reciente creación, llegan a las adolescentes que corren peligro de sufrir abusos o que ya son explotadas como trabajadoras sexuales, proporcionándoles tratamiento e información sobre cambios de comportamiento.

## Medidas recomendadas a partir de las experiencias adquiridas

- Integrar las actuaciones dirigidas específicamente a las niñas en los programas de preparación para la vida a fin de fomentar su autoestima y su confianza. Garantizar que estas intervenciones lleguen a los grupos más vulnerables, inclusive a las niñas de corta edad, a las que viven en las calles, a las que son explotadas sexualmente y a las huérfanas.
- Garantizar el acceso de niñas y mujeres, especialmente las embarazadas, a información y educación pertinentes y exactas sobre el VIH/SIDA y a pruebas voluntarias de detección, así como a servicios de asesoramiento.
- Promover los grupos de apoyo para mujeres que cuidan de personas que viven con el VIH/SIDA y a niños que han quedado huérfanos a consecuencia de esta enfermedad.
- Garantizar y alentar el acceso a servicios de atención de la salud favorables a los jóvenes que sean especialmente sensibles a las necesidades de las niñas y creen oportunidades para su participación en el diseño y planificación de dichos servicios.
- Alentar el debate entre los padres, maestros, dirigentes comunitarios y autoridades religiosas y jóvenes, especialmente sobre conductas positivas, como medio para mejorar la comunicación entre los jóvenes y otras personas dentro de sus comunidades.
- Integrar actividades específicas en programas juveniles para mejorar la comunicación entre niños y niñas.



## La violencia contra las mujeres y las niñas: Un asunto que también atañe a los hombres

“Estaba en la cama, casi dormida, cuando vi una sombra en la ventana, por fuera. Entonces, un hombre me arrojó algo a la cara. Era el ácido. Yo chillaba sin parar. La quemazón era horrible. La gente me dijo que el agua no haría más que empeorarlo, así que me pusieron barro sobre la piel. Cuando, al día siguiente, fui al doctor, dijo que no podía hacer nada.”

– *Shireen, 18 años, Bangladesh.*

La violencia en razón del género es universal y sobrepasa todos los límites de edad, clase, emplazamiento geográfico, pertenencia étnica y religión. Adopta muchas formas, y la mayoría de las veces tiene lugar en casa, a manos de parientes varones o contando con su aprobación. Los niños que son testigos de actos de violencia quedan seriamente afectados, desarrollando a menudo muchos de los mismos problemas psicológicos y de conducta que sufren los niños víctimas de abusos.

### Violencia doméstica

- En todo el mundo, al menos una de cada tres mujeres ha sido, a lo largo de su vida, maltratada, obligada a mantener relaciones sexuales o víctima de abusos.
- Estudios de Costa Rica y Filipinas han señalado que el 33% y el 49%, respectivamente, de las mujeres maltratadas han sido golpeadas por su pareja durante el embarazo.

### Prácticas tradicionales dañinas

- Cada año, más de dos millones de mujeres y niñas, desde lactantes de pocos días de vida hasta mujeres maduras, son sometidas a ablación genital femenina.
- En la India, más de 6.000 mujeres mueren cada año porque sus parientes políticos consideran su dote insuficiente. Sólo una pequeña parte de los culpables son llevados ante la justicia.
- En muchas partes del mundo, si se sospecha que una mujer tiene relaciones sexuales sin estar casada, o incluso si es violada, su familia lo considera una desgracia para el honor de toda la familia. Un estudio sobre homicidios de mujeres en Alejandría (Egipto) puso de manifiesto que el 47% del total de mujeres asesinadas lo fueron a manos de un pariente, que las mató después de que hubieran sido violadas.

### Abuso sexual, incesto y violación

- En Barbados, el 30% de las mujeres informaron de que habían sido víctimas de abusos sexuales durante su niñez o su adolescencia.
- En Sudáfrica, un estudio realizado en 1998 puso de manifiesto que una de cada tres niñas en edad escolar de Johannesburgo había sido víctima de violencia sexual en la escuela y, de ellas, sólo el 36% dijo que había informado del episodio a otra persona (no necesariamente a la policía).
- En Costa Rica, Etiopía, el Líbano y el Uruguay, un violador es indultado si se casa con su víctima.
- La violación es utilizada como arma de guerra en muchos países, entre ellos Bosnia y Herzegovina, Camboya, el Congo, Liberia, el Perú, Ruanda, Sierra Leona, Somalia y Uganda.

## Ataques con ácido

- Arrojar ácido es una forma de violencia que se usa cada vez más contra niñas y mujeres que rehusan ofertas de matrimonio o que, de cualquier otra forma, enfurecen a muchachos o a hombres. El lanzamiento de ácido causa graves quemaduras deformantes y afecta a las adolescentes más que a ningún otro grupo de edad. En Bangladesh, entre 1996 y 1998, los ataques con ácido de los que se tuvo constancia aumentaron de 47 a más de 200.

## Niños que son testigos de actos de violencia

- Los niños que presencian actos de violencia dentro del matrimonio afrontan mayores riesgos de sufrir ansiedad y depresión, de rendir deficientemente en la escuela, de ser desobedientes, de sufrir pesadillas y de quejarse por molestias físicas, así como de convertirse ellos mismos en violentos.
- En Nicaragua, hijos de mujeres maltratadas tenían el doble de posibilidades que otros niños de sufrir problemas de aprendizaje, emocionales y de conducta y casi siete veces más de resultar ellos mismos víctimas de violencia, tanto física como sexual o emocional.

## Compromisos de Beijing

- Tomar medidas integradas para prevenir y erradicar la violencia contra las mujeres.
- Estudiar las causas y consecuencias de la violencia contra mujeres y niñas y analizar la eficacia de las medidas preventivas.
- Prohibir la ablación genital femenina y apoyar las actividades emprendidas conjuntamente por las organizaciones no gubernamentales y comunitarias y las instituciones religiosas para erradicar dichas prácticas.
- Proteger a las niñas en el hogar y en la sociedad de toda forma de violencia física y mental, de heridas y de abusos, de abandono o de tratos negligentes, y de maltratos o explotación, inclusive el abuso sexual.

## Cinco años después...

### Algunos ejemplos de medidas adoptadas

El UNICEF participa en campañas sobre la violencia contra las mujeres en África, América Latina y el Caribe y Asia meridional. El UNICEF apoya programas para desarrollar planes nacionales, crear alianzas entre ONG locales y abogar por la aprobación y aplicación de legislación nacional.

- Para hacer frente a la violencia contra las mujeres y niños en Bangladesh, la Fundación Supervivientes del Ácido apoya el tratamiento, rehabilitación y reintegración en la sociedad de supervivientes de ataques con ácido, aumentando su nivel de acceso a los sistemas jurídicos y legales y promoviendo un cambio a largo plazo en las actitudes y los valores.
- En Bolivia se está aplicando activamente la Ley 1674, dirigida contra la violencia doméstica o dentro de la familia. El UNICEF apoyó cursos prácticos sobre legislación y derechos de la mujer dirigidos a jueces, fiscales, policías y abogados. En más de 100 escuelas se están llevando a cabo, contando con la participación de 5.000 estudiantes y 600 maestros, cursos prácticos sobre prevención de la violencia y eliminación de la discriminación en razón del género.
- En Eritrea, el UNICEF apoyó la capacitación en materia de comunicación prestada a 146 miembros de la Unión Nacional de Jóvenes y Estudiantes de Eritrea y de la Unión Nacional de Mujeres Eritreas, para movilizar a sus comunidades y acabar con la ablación genital femenina.
- En el Perú, para reducir la violencia familiar y comunitaria, se creó la Red para la Prevención y Asistencia en Casos de Violencia Familiar, una organización intersectorial nacional. El Módulo de Atención al Maltrato Infantil en Salud (MAMIS) del sistema sanitario hace frente a la alta incidencia del abuso sexual dentro de las familias. Las MAMIS proporcionan atención integral a niños víctimas de abusos sexuales, conciencian a los padres para prevenir el abuso infantil y promueven entre los padres y parientes prácticas alternativas de cuidado de los hijos. Desde 1996, las MAMIS han asistido a más de 4.800 niños.

- En el Senegal, el UNICEF apoya un programa educativo no estructurado sobre salud y derechos humanos de la mujer, llevado a cabo por una ONG de base comunitaria, que moviliza a grupos de pueblos para que abandonen la práctica de la ablación genital femenina. Al movimiento se le dio una extensa publicidad en medios de comunicación nacionales e internacionales, y ello fue motivo de que, en 1999, se aprobase una ley nacional que prohíbe dicha práctica.
- En Asia meridional, como parte de un programa conjunto entre el UNICEF y Save the Children-Reino Unido, se están utilizando cuatro películas con las que ayudar a los realizadores cinematográficos del Asia meridional a redefinir la masculinidad; se trata de una campaña regional que quiere llegar a muchachos y jóvenes en las escuelas y en los grupos juveniles.
- Un libro del UNICEF de próxima aparición, *Breaking the Earthenware Jar: Lessons from South Asia to end violence against women and girls*, basado en alrededor de 200 entrevistas con activistas de la región, reconoce que los hombres deben tomar parte en las actividades dirigidas a acabar con la violencia en razón del género.

## Medidas recomendadas a partir de las experiencias adquiridas

- Desarrollar y ejecutar leyes y políticas nacionales que prohíban la violencia, inclusive prácticas usuales o tradicionales que constituyen violaciones de los derechos humanos de mujeres y niñas.
- Aplicar las lecciones extraídas de los nuevos proyectos a pequeña escala centrados en hombres y muchachos a otras esferas en las que están profundamente arraigadas otras actitudes y prácticas.
- Introducir el tema de la violencia contra la mujer y la niña en los materiales educativos, cursos y planes de estudios de abogados, policías, fiscales, jueces, trabajadores sanitarios y sociales y autoridades locales.
- Patrocinar la investigación de base comunitaria, la recopilación de datos y los estudios nacionales sobre la violencia contra mujeres y niñas, incluyendo a las trabajadoras migratorias, a las discapacitadas y a las que son víctimas de trata de blancas.
- Ejecutar programas educativos participativos sobre derechos humanos, resolución de conflictos, paz, tolerancia, respeto por la diversidad e igualdad de géneros entre mujeres y hombres de todas las edades, empezando por las niñas y los niños en las escuelas.
- Crear y apoyar redes y acuerdos de asociación entre comunidades, líderes religiosos, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, maestros de escuela, profesionales de la salud y entre grupos de hombres y grupos de mujeres.



UNICEF/96-0568/Toutounji

## Mujeres y niñas en conflictos armados: Construir nuevas rutas que lleven a la paz

“Más tarde me incorporé a la lucha armada. Tenía toda la inexperiencia y los temores de una niña pequeña. Descubrí que se obligaba a las niñas a tener relaciones sexuales para aliviar la tristeza de los combatientes... Me resulta muy doloroso recordar todas estas cosas... me sometieron a abusos y pisotearon mi dignidad humana. Y sobre todo no entendieron que yo era una niña y que tenía derechos.”

– Informe de Graça Machel, Experta del Secretario General de las Naciones Unidas,  
sobre las repercusiones de los conflictos armados sobre los niños, 1996.

Las situaciones de emergencia desgarran a familias enteras y acarrearán riesgos de explotación, abusos, enfermedades, hambre, inseguridad y muerte. Todos sufren en una guerra, pero las mujeres y las niñas son víctimas de formas especiales de violencia y abuso.

### Violencia y abusos en el hogar, durante las situaciones de huida y en los campamentos de refugiados

- Las mujeres y las niñas son el objetivo de acciones bélicas sistemáticas en las que se practica contra ellas una violencia en razón del género, especialmente la violación, la mutilación, la prostitución forzada, el embarazo forzado y la esclavitud sexual. Más de 20.000 mujeres y niñas musulmanas fueron violadas en Bosnia y Herzegovina durante la guerra de los Balcanes, y otras 15.000 o más fueron violadas en Ruanda a lo largo de un año.
- Las mujeres son a menudo secuestradas por soldados para servir de criadas, espías y esclavas sexuales. Durante las actividades de reconstrucción posterior a los conflictos, muchas son rechazadas por sus comunidades, sometidas a tratos vejatorios, estigmatizadas y expulsadas por ser madres adolescentes, portadoras a menudo de enfermedades de transmisión sexual. Nada menos que 15.000 niños fueron secuestrados en Uganda por el Ejército de Resistencia del Señor durante un periodo de 11 años. La mayoría de los 5.000 niños que se calcula que han participado en la guerra de Sierra Leona han sido secuestrados por los rebeldes. Muchos de ellos han sido obligados a ser soldados o a convertirse en esclavos sexuales.
- Algunas familias que viven en situaciones de conflicto casan a sus hijas a muy temprana edad, a veces con miembros de las milicias, para asegurarse la protección familiar, aumentando con ello el riesgo de embarazos prematuros y de contraer enfermedades de transmisión sexual, inclusive el VIH/SIDA.
- Las mujeres que viven en campamentos de refugiados deben a menudo aventurarse más allá de los perímetros del campo para llevar a cabo tareas diarias como la recogida de leña. Expuestas a peligros y lejos de cualquier ayuda, se arriesgan a ser objeto de brutales ataques sexuales. A menudo los atacantes disparan, apuñalan o golpean a sus víctimas para doblegar su resistencia.



## Las repercusiones de las situaciones de ruptura y de desplazamiento en las mujeres y las niñas

- Cuando la vida económica y social se ve interrumpida, a menudo se deja a las mujeres y las niñas al cargo de las familias. Es frecuente que estos hogares encabezados por mujeres se enfrenten al desamparo cuando se destruyen los servicios sanitarios básicos, el suministro de agua y otros mecanismos comunitarios. Las madres que casi no pueden llegar a fin de mes suelen tener grandes dificultades para impedir que otros hijos se sumen a la lucha armada, o verse abocadas a practicar la prostitución o someterse a otras formas de explotación para poder sobrevivir.
- Se calcula que 60.000 hogares de Ruanda, donde viven hasta 300.000 niños, tienen como cabeza de familia a un niño menor de 18 años. El 80% de esos hogares están encabezados por niñas.
- La guerra a menudo disuade más a las niñas que a los niños de asistir a la escuela, ya porque sea demasiado peligroso para las niñas desplazarse para asistir a clase o porque deban quedarse en casa para cuidar del hogar o de hermanos pequeños.
- La pobreza, el hambre y la deportación pueden forzar a las mujeres y las niñas a practicar la prostitución, obligándolas a ofrecer sexo a cambio de comida, refugio, salvoconducto para atravesar una zona en guerra o para obtener documentos u otros privilegios para ellas o sus familias. En Colombia, por ejemplo, hay informes que hablan de que niñas de hasta 12 años se han entregado a fuerzas paramilitares como forma de defender a sus familias.

## Los compromisos de Beijing

- Reforzar el papel de la mujer y garantizar la representación igualitaria de la mujer, a todos los niveles, en la toma de decisiones en las instituciones nacionales e internacionales que puedan elaborar políticas relativas al mantenimiento de la paz, a la diplomacia preventiva y a actividades conexas, e influir en ellas, así como en todas las fases de las mediaciones y negociaciones de paz.
- Reafirmar que la violación en situaciones de conflicto armado constituye un crimen de guerra y, en determinadas circunstancias, un crimen de lesa humanidad y un acto de genocidio.
- Promover formas no violentas de resolución de conflictos y reducir la incidencia de los abusos de los derechos humanos en situaciones de conflicto.
- Proporcionar protección, asistencia y capacitación a mujeres refugiadas, a otras mujeres desplazadas que necesiten protección internacional y a las mujeres desplazadas internamente.
- Promover en las comunidades de refugiados y retornados la capacidad de la mujer, especialmente de la mujer joven, para el liderazgo y la toma de decisiones.

## Cinco años después...

### Algunos ejemplos de medidas adoptadas

El UNICEF, en asociación con otros organismos, aboga por que la mujer participe de forma igualitaria en los programas de asistencia en situaciones de emergencia, por que se aumente su participación en la resolución de conflictos y el establecimiento de la paz, por que se busquen formas no violentas de resolución de conflictos, se proteja del abuso a las mujeres y las niñas y se fomente la igualdad entre géneros y una cultura de paz mediante la educación para la paz. El UNICEF también ha prestado asistencia en la desmovilización de niños soldados en países como Angola, Eritrea, Liberia, Mozambique, Ruanda, Sierra Leona y Uganda, en donde los jóvenes combatientes están siendo reintegrados a sus comunidades y reciben terapia para la prevención de traumas y capacitación sobre conocimientos prácticos básicos.

- Las niñas participan activamente en el Movimiento de los Niños por la Paz en Colombia, ya que suponen alrededor de un 60% de sus aproximadamente 100.000 integrantes.
- En los campamentos de refugiados palestinos del Líbano, el UNICEF celebró seminarios para ayudar a las mujeres a organizarse en asociaciones y a aprender los rudimentos de la cooperación democrática, conocimientos sobre información y técnicas para presionar en favor de sus derechos. Las mujeres han pasado a ser miembros de los comités de campamentos —tradicionalmente compuestos por hombres— que son los órganos responsables de formular la política del campamento. El UNICEF continúa apoyando las actividades de colaboración que llevan a cabo entre comités populares y asociaciones locales de mujeres para hacer que las mujeres ocupen más posiciones de liderazgo.
- En Ruanda, alrededor de 7.000 hogares encabezados por niños menores de 18 años, en su mayoría niñas, se han beneficiado del Proyecto en favor de los Hogares Encabezados por Niños. En algunas comunidades, los vecinos se organizan para trabajar conjuntamente tierras dejadas por progenitores fallecidos o ausentes, proporcionar asistencia médica a niños enfermos, informar a las autoridades locales de la situación de un niño y asegurarse de que los niños están en condiciones de asistir a clase. Algunos niños han salido elegidos miembros de los consejos juveniles y otros se han convertido en miembros activos de las asociaciones que prestan apoyo, no sólo económico sino también psicológico.
- En 1998, el UNICEF apoyó actividades generadoras de ingresos para mujeres desplazadas por la guerra en Sierra Leona, en donde el 90% de las mujeres son analfabetas.
- En diversos países, entre ellos Burundi, Colombia, Egipto, Líbano, Liberia, Ruanda, la República Unida de Tanzania, Sri Lanka y Yugoslavia, se han desarrollado programas de educación para la paz, tanto en las escuelas como fuera de ellas, recurriendo a teatro ambulante, marionetas, televisión y radio, dibujos animados, concursos y campañas.

## Medidas recomendadas a partir de las experiencias adquiridas

- Documentar y hacer ver mejor las múltiples maneras en que la guerra y los conflictos afectan a las niñas.
- Tomar medidas para hacer frente a las necesidades especiales de las mujeres y las niñas en materia de protección y de apoyo adecuado en razón del género en los centros de asesoramiento de los campamentos de refugiados y durante las actividades de reasentamiento y de reintegración.
- Tomar medidas para apoyar, en situaciones posteriores a los conflictos, las finanzas del hogar, inclusive las situaciones socioeconómicas de los hogares encabezados por mujeres y viudas.
- Reforzar las actividades que actualmente se llevan a cabo para capacitar a fuerzas internacionales de mantenimiento de la paz sobre derechos humanos y concienciación respecto de las cuestiones de género y vigilar los resultados de esta capacitación.
- Hacer que las mujeres y las niñas participen de forma plena en el establecimiento de la paz, inclusive en la prevención y resolución de conflictos y en la reconstrucción posterior a los conflictos; garantizar la aplicación de convenios internacionales como la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer y la Convención sobre los Derechos del Niño en este proceso y proporcionar apoyo a las redes de mujeres que trabajan para crear sociedades pacíficas.
- Aplicar la declaración sobre políticas del Comité Permanente entre Organismos sobre Asistencia Humanitaria y las conclusiones acordadas en la Serie de Sesiones sobre cuestiones Humanitarias del Consejo Económico y Social de Naciones Unidas correspondientes a 1999. Esto garantizaría que los temas relativos al género se incorporan a la corriente principal de las actividades de asistencia humanitaria y que se adoptan las medidas que permitan promover la función positiva que las mujeres pueden desempeñar en el establecimiento de la paz y la reconciliación en las situaciones posteriores a los conflictos.



## Niñas en venta

“Después de que los dueños del burdel me pegaran, me enviaron a mi habitación. Allí, los hombres me hicieron muchas cosas. Las patronas incluso me pegaron cuando salía de la habitación. Me pegaron mucho.”

– *Beli, 17 años, (de la película La venta de los inocentes, de Ruchira Gupta)*

La trata —especialmente la destinada a la explotación sexual con fines lucrativos— se ha convertido en una industria mundial que maneja miles de millones de dólares. Alrededor de un millón de niños se ven abocados, o son forzados si se resisten, a entrar en el negocio del sexo cada año, ya sea en la prostitución, ya en la pornografía, y muchos de ellos son vendidos y comercializados a través de fronteras internacionales. A menudo son llevados de países más pobres a otros más avanzados económicamente, y en ocasiones secuestrados en localidades rurales y vendidos en grandes ciudades, tanto dentro de su país como en el extranjero.

Las niñas son especialmente vulnerables, ya que a menudo los hombres creen equivocadamente que las relaciones sexuales con niñas suponen un menor riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual, inclusive el VIH, o que curarán infecciones ya existentes. La repercusión psicológica que provocan las repetidas violaciones de niñas que son explotadas sexualmente con fines lucrativos es imposible de calcular.

Las niñas y las mujeres jóvenes de la industria del sexo trabajan a menudo en condiciones de servidumbre, sometidas a estas actividades para amortizar un “préstamo” hecho a los progenitores o a un intermediario. Sufren abusos físicos o de palabra y a menudo se encuentran desnutridas, traumatizadas emocionalmente y aisladas de la sociedad.

No existen estadísticas exactas del número de niños que son explotados sexualmente con fines lucrativos, pero las siguientes cifras dan una idea de la gravedad del problema:

- En Brasil, los cálculos sobre el número de menores trabajadores sexuales fluctúan entre 500.000 y dos millones; la mayoría son niñas.
- A lo largo de la frontera entre el Nepal y la India, de 1.740 millas de longitud, se trafican cada año entre 5.000 y 7.000 niñas nepalíes, la mayoría de las cuales acaban trabajando de prostitutas en Bombay y en Nueva Delhi. Durante el último decenio, la media de edad de estas niñas ha pasado de 14-16 años a 10-14 años.
- Durante los últimos años, un número cada vez mayor de niñas nigerianas han sido objeto de tráfico ilícito. Estas niñas han sido destinadas a trabajar como prostitutas en Europa, principalmente en Italia, pero también en Bélgica, España, Francia y los Países Bajos.
- Desde el desmembramiento de la antigua Unión Soviética, y a resultas de la consiguiente crisis política y económica, decenas de miles de mujeres y niñas rusas y ucranianas han sido trasladadas de forma ilegal a Israel y América del Norte, y muchas mujeres y niñas búlgaras y checas a Alemania y Austria.
- En Tailandia, se calcula que existen 800.000 prostitutas menores de 20 años. De ellas, una cuarta parte son menores de 14 años, y aproximadamente 3 de cada 10 están infectadas por el VIH.



## Compromisos de Beijing

- Promover y proteger los derechos de las niñas y mejorar la concienciación sobre sus necesidades y potencial.
- Adoptar las medidas apropiadas para hacer frente a los factores subyacentes, inclusive los externos, que animan la trata de mujeres y niñas con destino a la prostitución y otras formas de actividad sexual con fines lucrativos.
- Reforzar la aplicación de todos los instrumentos de derechos humanos conexos a fin de combatir y eliminar el tráfico organizado —y de otro tipo— de mujeres y niños, incluyendo el tráfico con fines de explotación sexual, pornografía, prostitución y turismo sexual, y proporcionar servicios jurídicos y sociales a las víctimas.
- Promulgar y hacer cumplir una legislación que proteja a las niñas de toda forma de violencia, inclusive el abuso sexual, la explotación sexual, la prostitución infantil y la pornografía infantil.

## Cinco años después...

### Algunos ejemplos de medidas adoptadas

El UNICEF desempeñó una función muy activa al Organizar el Congreso Mundial contra la Explotación Sexual Comercial de los Niños, celebrado en Estocolmo en 1996. El UNICEF, al centrarse en la prevención, ha seguido impulsando los logros alcanzados ya por el Congreso. El UNICEF apoya las labores de investigación, la capacitación, la reforma jurídica y los centros de acogida para niños víctimas de abusos, y también promueve la elaboración de acuerdos internacionales para hacer frente a la trata de niños.

- En el Brasil, las niñas en situación de riesgo y aquellas que son explotadas en la prostitución han recibido capacitación profesional en proyectos como el del estado de Pernambuco denominado “Coletivo Mulher Vida”, en el que las lecciones sobre conocimientos prácticos para la vida cotidiana son parte esencial del programa. Este proyecto ha desarrollado una metodología innovadora para la prevención de la explotación y el abuso sexuales llevando a cabo actividades con adolescentes y sus familias.
- El UNICEF y diversos organismos asociados trabajan con 8.000 niños trabajadores del sexo en Calcuta para impedir la propagación del VIH/SIDA.
- En el Nepal, el UNICEF trabaja con la policía para crear celdas especiales para mujeres y capacitar a personal en 14 distritos a fin de impedir la trata de niños y para detener y perseguir a las personas involucradas en ella. El UNICEF también ofrece asistencia al Instituto de Investigación y Recursos Jurídicos para prestar capacitación jurídica básica a grupos de mujeres y formarlas para que se constituyan en comités de mujeres que se opongan a la trata y la explotación sexual de niños.
- En Tailandia, el Programa de Desarrollo de la Atención Juvenil, puesto en marcha en 1995 en virtud de un acuerdo de asociación entre hoteles del sector privado, instituciones gubernamentales, Organizaciones No Gubernamentales de Tailandia y el UNICEF, proporciona capacitación sobre conocimientos prácticos y ofertas de trabajo a niñas y mujeres jóvenes que corren riesgo de ser explotadas sexualmente.
- La Asociación de Asia Meridional para la Cooperación Regional (SAARC) ha ultimado el borrador de una convención subregional para combatir la trata de mujeres y niñas.

## Medidas recomendadas a partir de las experiencias adquiridas

- Desarrollar una cooperación fuerte y eficaz en los ámbitos nacional, regional e internacional para prevenir y eliminar todas las formas de trata de mujeres y niños, especialmente con fines de explotación económica y sexual.
- Elaborar y hacer cumplir leyes nacionales e internacionales que castiguen la trata de niñas y mujeres y perseguir y castigar a los traficantes.
- Proporcionar servicios económicos, médicos y psicológicos a niños que han sido explotados sexualmente a fin de asistirlos en su recuperación y reintegración en la sociedad.
- Sensibilizar a la policía, los fiscales y las autoridades fronterizas y judiciales respecto del problema de la trata de blancas y capacitarlos para sepan distinguir los casos de trata de blancas y combatirlos, y para proteger los derechos de las víctimas.
- Ayudar a las comunidades a impedir la explotación sexual de las niñas mediante la detección temprana, señalando las familias en situación de riesgo, y por medio de programas sociales de apoyo.

## Niñas: Una fuerza laboral invisible

“Soy de Zablugu, de la región septentrional de Ghana. Vine a Accra hace dos años más o menos, con la ayuda de algunos primos mayores que yo. Soy una ‘kayayu’ (porteadora que lleva pesos sobre la cabeza), y me gano la vida acarreando cosas para mujeres. Hay algunas que sólo me pagan 500 cedis después de haber cargado con su pesada compra. Otras también te insultan y te acusan de robarles bolsas para así no tener que pagarte. Es muy duro trabajar tanto para no sacar casi nada.”

– *Alima, 14 años, Ghana (de La Juventud Opina)*

En todo el mundo en desarrollo, alrededor de 250 millones de niños, una cuarta parte de todos los niños de entre 5 y 14 años de edad, trabajan. La mitad de esos niños lo hacen a tiempo completo, otros a media jornada, compaginando trabajo y escuela. Entre 50 y 60 millones de niños de 5 a 11 años de edad trabajan en condiciones peligrosas, expuestos a una constante amenaza de sufrir heridas o perder la vida.

A pesar de que la pobreza es la principal razón por la que trabajan los niños, los factores culturales también desempeñan su función. Cuando los niños empiezan a trabajar a temprana edad y no acuden a la escuela, tienen grandes posibilidades de quedar atrapados en un ciclo de pobreza e inferioridad de condiciones, y de legar este destino a futuras generaciones. Cuando las escuelas no son capaces de proporcionar una educación remuneradora y de calidad, contribuyen al aumento de las tasas de abandono escolar y al crecimiento del mercado de trabajo infantil.

Aparte del daño que se ocasiona al niño, algunas formas de trabajo infantil suponen clamorosas conculcaciones de los derechos humanos. La servidumbre, una forma de esclavitud, todavía se practica de forma generalizada, especialmente en el Asia meridional. Las niñas y las mujeres jóvenes sujetas a servidumbre a menudo son objeto de tráfico, se las explota sexualmente con fines lucrativos o son obligadas a trabajar en la industria del sexo para pagar una “deuda” que sus progenitores contrajeron con un intermediario.

Los trabajadores domésticos constituyen quizás el mayor grupo de trabajadores infantiles del mundo, realizando un trabajo que no se ve, no se valora y no se tiene en cuenta. Alrededor de un 90% de esta fuerza de trabajo invisible está formada por niñas, la mayoría de ellas de entre 12 y 17 años, aunque algunas entran en el servicio doméstico ya a los cinco años. A muchas se las envía a trabajar lejos de sus familias y, en algunos casos, son objeto de trata a través de fronteras, y viven en condiciones prácticamente de esclavitud en países cuya lengua no hablan.

- El Dhaka (Bangladesh), nada menos que 300.000 niños trabajan como sirvientes domésticos. Un estudio del UNICEF reveló que su media de edad es de 12 años y que trabajan diariamente un promedio de 16 horas. El 25% de los empleadores informaron de que pegan a sus niños-criados. En un estudio realizado en todo el país en 1998, se descubrió que sólo el 16% recibía su salario en persona, que el 45% nunca veía su salario, ya que éste se entregaba a sus progenitores o tutores, y que alrededor del 25% no recibía ningún tipo de remuneración.
- De los 250.000 niños sirvientes o *restaveks* que se calcula que hay en Haití, el 20% tienen entre 7 y 10 años.
- En el África occidental y central, se trafica con ingentes cantidades de niños, principalmente para usarlos como sirvientes domésticos (*o petites bonnes*), pero también para explotarlos sexualmente, para trabajar en tiendas o en granjas, rebuscar en la basura o dedicarlos a la venta ambulante. Raramente se les paga, a menudo son maltratados y están expuestos a abusos sexuales. Gran parte del tráfico no está reconocido, porque los niños cruzan fácilmente las fronteras sin documentación, en compañía de parientes o intermediarios.

El trabajo doméstico es de baja condición, y está muy mal regulado y peor pagado. Debido a que se contrata a cada niño por separado y a que trabajan recluidos en una casa particular, resulta difícil llegar a los niños trabajadores domésticos y realizar un censo de ellos. Estos niños no conocen sus derechos y a menudo no hablan la lengua local.

- Pocos asisten a clase, lo que limita seriamente sus oportunidades en la vida. Los que van a la escuela pueden estar demasiado cansados como para concentrarse en sus estudios, un factor que en su momento puede obligarles a abandonarlos.
- Tienen poca libertad o tiempo libre, y en ocasiones trabajan 15 o más horas al día, durante siete días a la semana.
- Muchos no disponen de sus ganancias; algunos no cobran nada, otros ven cómo su paga se entrega a sus progenitores o a los intermediarios.
- La mayoría de ellos son víctimas de engaños, a menudo con la promesa de un salario que nunca llega. Su aislamiento y su relativa indefensión les hacen especialmente vulnerables a abusos sexuales.

## Compromisos de Beijing

- Promover y proteger los derechos de las niñas y aumentar su concienciación respecto de sus necesidades y su potencial.
- Proteger a los niños de la explotación económica y de realizar cualquier trabajo que pueda resultar peligroso, interferir en su educación o ser dañino para su salud o para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social.
- Proteger a las niñas en el trabajo, estableciendo edad o edades mínimas para trabajar, vigilando estrictamente las condiciones laborales, prestando cobertura en materia de seguridad social y creando una capacitación y educación permanentes.

## Cinco años después... Algunos ejemplos de medidas adoptadas

El UNICEF colabora con la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en el Programa Mundial para la Eliminación del Trabajo Infantil, que señala la educación como estrategia clave para erradicar el trabajo infantil. El UNICEF apoya campañas enérgicas de promoción de derechos dirigidas a eliminar el trabajo infantil y a mejorar el acceso de las niñas a una educación de calidad.

- En Guatemala, el UNICEF, mediante educación bilingüe, trabaja para aumentar la matriculación en las escuelas y la continuidad en los estudios de niños indígenas en 81 comunidades. El UNICEF también elabora materiales lectivos bilingües sobre los riesgos y los inconvenientes del trabajo infantil y capacita a profesores y a trabajadores sanitarios y sociales en materia de prevención del trabajo infantil y de medidas de protección.
- En Guinea, el UNICEF presta apoyo a la Association des enfants et des jeunes travailleurs, que organiza a niños trabajadores y, contando con su participación, les proporciona educación, capacitación y conocimientos prácticos para la vida cotidiana.
- En Mauritania, el UNICEF apoyó un estudio sobre niñas que trabajan como criadas.
- En el Nepal, el Proyecto para la Educación del Menor Trabajador señala cuáles son los niños que corren mayor riesgo de ser obligados a trabajar o de verse desposeídos de su derecho a la educación. Sirviéndose de mapas elaborados por ordenador en localizaciones definidas, estudios de hogares y otras recopilaciones de datos, el proyecto identifica a los niños de entre 3 y 15 años en situación de riesgo y se concentra en mantenerlos en la escuela mediante iniciativas que van desde los programas de preescolar hasta la capacitación de profesores, sin olvidar el desarrollo de los planes de estudio y la educación básica no estructurada.

## Medidas recomendadas a partir de las lecciones aprendidas

- Garantizar el acceso a una educación de calidad, pertinente y asequible.
- Señalar en qué familias existe riesgo de que se ponga a los hijos a trabajar y proporcionarles apoyo para que escolaricen a sus hijos, así como medios alternativos de generación de ingresos.
- Mejorar la concienciación en todos los niveles de la sociedad, inclusive recurriendo a la aplicación forzosa de la legislación, para promover, respetar y hacer realidad los derechos de los niños a ser protegidos frente a quienes quieran obligarlos a trabajar.
- Hacer cumplir los acuerdos internacionales y las leyes nacionales sobre trabajo infantil, y muy especialmente la Convención número 182 de la OIT, sobre las peores formas de trabajo infantil, que prohíbe la esclavitud, la venta y la trata de niños, la servidumbre por deudas y el trabajo forzado (inclusive el reclutamiento de niños para su uso en conflictos armados), y la adquisición o uso de niños con fines de prostitución, pornografía y drogas. La Convención reconoce las necesidades especiales de protección que tienen las niñas y hace hincapié en la importancia de la educación para eliminar el trabajo infantil.
- Garantizar que las niñas que trabajan tengan acceso a la educación y a la formación profesional, los servicios de atención de la salud, los alimentos, el refugio y el ocio, así como a condiciones favorables, y que reciben protección frente a la explotación económica, el acoso sexual y el abuso en el lugar de trabajo.





UNICEF/99-0788/Lemoyne

UNICEF, División de Comunicaciones  
3 United Nations Plaza, H-9F, New York, NY 10017, USA  
Correo electrónico: [pubdoc@unicef.org](mailto:pubdoc@unicef.org) Internet: [www.unicef.org](http://www.unicef.org)  
Ilustraciones basadas en las tarjetas de felicitación del UNICEF  
©Mayo de 2000 UNICEF Impreso en papel reciclado



